



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 097 DF SUR

**LA FORMACIÓN DE VALORES EN LA EDUCACIÓN
PREESCOLAR**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

P R E S E N T A

ADRIANA GONZÁLEZ ÁVILA

ASESORA: ROXANA LILIAN ARREOLA RICO

MÉXICO, D. F.

2011

DEDICATORIA

Gracias a Dios que me ayudo a terminar esta tesina, a mi mami Aurea que me dio la vida y amo, a cada una de mis hermanas Lorena, Santa, Jovita que respeto y admiro, a mis hermanos que están lejos ahí apoyándome Mauricio, Monico cada uno de mis sobrinos (as) a esta familia que amo y quiero.

Compañeros y amigos que estuvieron conmigo apoyándome con sus palabras especialmente a Gilberto que me motivo para seguir adelante, a cada uno de mis profesores (as) que con sus enseñanzas me ayudan hacer mejor ser humano.

ÍNDICE

Dedicatoria	2
Introducción	4
Planteamiento del problema	6
Justificación	7
Capítulo I. Los valores	9
Educación en valores	9
Concepto y características de los valores	15
Perspectivas axiológicas: objetivismo y subjetivismo axiológico	20
	23
Capítulo II. Desarrollo moral	
Perspectivas del desarrollo moral como adaptación heterónoma y como construcción de un pensamiento moral justo y autónomo	24
Teorías del desarrollo moral	25
Capítulo III. Formación de valores	41
Agentes de formación	41
Estrategias de formación de valores	50
Capítulo IV. Los valores en preescolar	64
Características del programa	64
Fundamentos teóricos de las nuevas propuestas metodológicas en el nivel Preescolar	65
Conclusión	75
Bibliografía	76

INTRODUCCION

Para el ser humano siempre han existido cosas valiosas, el bien, la verdad, la belleza, la felicidad, pero el criterio para darle valor a esas cosas ha variado a través de los tiempos de la cultura. Se están viviendo cambios en la sociedad donde los antivalores como la mentira, la injusticia, la incomprensión, la falsedad, etc. están en la vida diaria. Se está viviendo una etapa donde hay una crisis de valores porque los seres humanos nos estamos lastimando al parecer más que en otras épocas y muchos de los valores prevalecientes en la actualidad se relacionan con criterios de índole materialista como la utilidad, placer, prestigio y estamos ignorando los valores asociados con la espiritualidad y las cualidades humanas, nos estamos comportando de forma egoísta en todos los ámbitos de nuestra vida, le estamos dando mucha importancia al valor económico.

Por tal motivo, la Secretaria de Educación Pública reconoce que la educación preescolar debe contribuir a la formación integral de los niños (as) y ha desarrollado un programa llamado PEP (Programa de Educación Preescolar), en que se encuentran los fundamentos para una educación de calidad para todos, los niños adquieren conocimientos y desarrollan competencias que le permiten actuar con mayor autonomía y continuar su propio y acelerado aprendizaje acerca del mundo que le rodea; asimismo, se incluye la formación de valores, la cual deberá continuarse en los siguientes niveles de la educación básica. Por tal situación resalto el tema de valores para que los niños(as) se apropien de ellos y los principios necesarios para la vida armoniosa en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás, en la responsabilidad, la justicia y la tolerancia.

En esta tesina se hizo una investigación de diversos materiales bibliográficos de diversos autores donde mencionan el concepto de valores y la importancia de educar en valores desde la infancia, tomando en cuenta el programa de estudio que maneja la SEP con los niños de preescolar.

El presente trabajo se conforma de cuatro capítulos para dar una perspectiva general sobre la importancia de educar en valores. En el capítulo I se expone la importancia de educar en valores, ésta tiene que estar centrada en el ser humano, tener un carácter formativo; en este capítulo se fundamenta lo que se menciona en el programa de SEP en cuanto a las competencias y diferentes autores respecto al concepto de valores y sus características, se definen los valores subjetivos y objetivos. El primero menciona que no hay objeto valioso sin sujeto, que el ser humano modifica cuales son los valores que adquiere porque está en constante cambio, y el segundo menciona que los valores son absolutos y no cambian, son siempre iguales.

En el capítulo II se explican posturas teóricas respecto al desarrollo moral, que van desde la perspectiva de la moral heterónoma de Emilio Durkheim, Sigmund Freud y B. Skinner; hasta la perspectiva de la moral autónoma de Jean Piaget y Kohlberg.

En el capítulo III se aborda el tema de cómo formar en valores, se mencionan algunos agentes de la educación, la importancia de cada agente moral y algunas estrategias de formación. En el último capítulo se hace mención de los valores a nivel preescolar y la propuesta de trabajo para llevar a cabo en la escuela.

En el capítulo IV se revisa la propuesta oficial planteada por la Secretaría de Educación Pública a través del PEP 2004.

En este trabajo se intenta explicar la importancia que tiene involucrar en el currículo a los valores como parte de la formación de los niños de preescolar para desarrollar sujetos más autónomos a la toma de decisiones.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En las escuelas públicas y privadas existe la plena conciencia por parte de los directivos, padres de familia y docentes de la necesidad de formar al alumno no sólo en lo académico, sino también en los aspectos humanos, aquellos que preparan para la vida. Por tal motivo hoy en día resulta preocupante la violencia, la apatía, los crecientes problemas sociales, la falta de respeto hacia el prójimo y hacia el mundo que les rodea, aunado y la falta integración y confianza social.

A lo largo de mi experiencia docente con niños de preescolar III, he observado que imitan la conducta de los adultos ya que dicen mentiras para salirse de un problema que ellos generaron cuando le pegan a sus compañeros, se ríen cuando su compañero es diferente a ellos, o no quieren hacer las cosas porque en casa les hacen todo; ya no quieren recoger su material ni hacerse responsables de cuidar sus cosas porque dicen que papá las compra de nuevo, pero tampoco son afectivos con sus compañeros, se enojan si uno es más rápido en una actividad. Es necesario que los padres de familia se involucren con la educación de sus hijos guiándolos en el aspecto valoral para que puedan entender la importancia de trabajar en equipo y seguir normas de convivencia.

Los niños dedican muchas horas al día para ver televisión, los padres de familia llegan tarde o los dejan en la guardería y cuando están con ellos les permiten todo con tal de que no los molesten, les compran juguetes para tenerlos contentos o tranquilos o les dicen que sí a todo y cuando llegan a la escuela, ordenan, no piden las cosas, imitan personajes de la televisión, no tienen autonomía, adoptan formas de lenguaje de la televisión, faltando al respeto a los maestros y poniendo apodos. Cada ciclo escolar los niños van adquiriendo nuevos conocimientos que le ayudarán en su desarrollo y vida académica pero nos estamos olvidando de la formación de valores, la cual posibilita el desarrollo moral del futuro ciudadano, del ser humano que se

requiere para la convivencia con los demás. ¿Cómo educar en valores? ¿Cuáles es el concepto y las características de los valores, las perspectivas axiológicas del objetivismo y subjetivismo o las teorías del desarrollo moral? ¿Cuáles son los agentes de formación? O ¿Por qué es necesario que los niños desde la etapa preescolar conozcan la importancia de los valores? ¿Cómo enseñar a los niños desde la etapa preescolar los valores?

JUSTIFICACION

En el presente trabajo planteo la urgencia de encontrar medios adecuados para enseñar con valores y formarlos en los niños, el recuperar a la mayor brevedad posible todo el proceso de valoración que implica el desarrollo en el ámbito afectivo, tomando en cuenta que la enseñanza productiva debe ser uno de los principios fundamentales que se debe proporcionar a los alumnos.

Es importante que lo que decidan realizar no afecte a la gente que les rodea. Tiene que haber respeto, tolerancia y justicia, para desarrollarse como seres humanos con valores. Es importante que desde la educación preescolar se trabajen los siguientes aspectos:

- Ponerse en el lugar del otro.
- Ser padre Contenedor, Modelo y Mentor.
- Focalizar sobre los juicios positivos.
- Darle importancia al problema del otro, a su escala.
- No descalificar lo que le pasa al otro. Validar su experiencia.
- Generar el encuentro verdadero, una mirada, un abrazo, un cuento, una complicidad.
- Comprender al niño sin emitir juicios de valor.
- Atender las expresiones de gestos y actitudes.

En síntesis, se considera de vital relevancia la necesidad de favorecer la formación de valores en los niños desde edades tempranas, ello contribuirá a promover la educación de la voluntad y el desarrollo de la autonomía

moral, lo cual se verá reflejado en todas las esferas del sujeto a lo largo de su vida. De ahí la importancia de proponer estrategias para el logro de este propósito, así como el reconocimiento del papel que juega el docente en este proceso.

CAPITULO I. LOS VALORES

1.-EDUCACION EN VALORES

Una educación centrada en los valores es una educación centrada en el ser humano, tanto mujeres como hombres por sí mismos llamados a la adquisición de valores. Es bien sabido que en las aulas de los últimos tiempos lo que prevalecía era sobre todo el saber científico y la preparación profesional, sin tener en cuenta los fines de la ciencia ni de la profesión. La ética constituía una materia más dentro del sistema, pero no se ha entendido como una articulación de contenidos y métodos hacia un fin humano, sino hacia el progreso socio-cultural y económico de los pueblos. El cultivo de la persona, la humanización, el desarrollo en vista a la realización consciente de valores no tenía lugar propio.

Una escuela orientada hacia la formación de ciudadanos para una sociedad auténticamente humana tiene que ser consciente de los medios que empleará para formar adecuadamente a la mayoría de modo que puedan surgir los mejores como agentes de la policía, y todos puedan tener actitudes de participación y criterios para juzgar el poder.

Pero una educación para el cambio no requiere solamente la formación de unos valores determinados relacionados con lo político. Es necesario pensar en nuevos sistemas educativos en lo que los valores de la persona y de la comunidad sean finalidades y objetivos realmente alcanzables; sistemas que tengan en cuenta los valores que se generan en la misma organización escolar; que establezcan principios metodológicos coherentes con las disposiciones, habilidades y actitudes que se desean conseguir; y que en la formación de maestros atiendan a los aspectos de desarrollo de la personalidad

En parte, la actitud falta de compromiso con determinados valores procede de la reacción que se ha dado en el campo pedagógico contra los excesos de la

autoridad y de las normas, y a favor de la autonomía y de la libertad. Hoy estamos necesitando de una síntesis de todos los elementos que integran el proceso de formación de la persona. La libertad sin dirección es vacía, los valores no elegidos personalmente no llegan a interiorizarse, y por tanto no llegan a tener significación ni efectividad en la vida. El valor, como ha expresado J.M. Fondevila comentando a Scheler "es un carácter de las cosas que consiste en que éstas sean más o menos estimadas o deseadas, en que satisfacen para un fin. Pero no habría valor si no fuera con relación al hombre que valora." ¹

La educación en valores y su metodología

Se expresa G Simpson: "Los valores tiene significados en las historias vitales de los individuos en una cultura no pueden analizarse adecuadamente si tener en cuenta las historias vitales. Los valores como expresiones de historias vitales, tienen profundas raíces en la estructura de la personalidad".

Una educación en los valores de la persona, una educación para el cambio, tiene que tener como primer objetivo la superación de los límites y condicionamientos que impone la cultura. Hay que poner a los alumnos en situación de descifrar el pasado y crear el futuro, habituándolos al pensamiento alternativo.

Se requiere un gran equilibrio para no caer en la normatividad metodológica ni en la relativización de los contenidos. Por ello el educador deberá proporcionar programas y experiencias que posibiliten la instrucción en aquellos valores que se estimen realmente como tales dentro de una cultura. A la vez, evitará el adoctrinamiento, y favorecerá el autoconocimiento, la reflexión, la práctica activa y consciente en torno a los valores; suscitará un tono afectivo, actitudes y hábitos hacia determinadas conductas valorales.²

¹ Citado en Pascual, Antonia (1995). Clarificación de valores y desarrollo humano. Madrid. Narcea pags 21-30.

² Pascual, Antonia (1995). Clarificación de valores y desarrollo humano. Madrid. Narcea pags 21-30.

La educación es, sobre todo, un proceso de carácter formativo, que incluye y supera a otros: el cultivo, la enculturación y la socialización; procesos todos ellos que se llevan a cabo mediante aprendizajes.

Al cultivo lo entendemos como el proceso que contribuye al desarrollo de la personalidad del sujeto que implica que adquiera competencias (capacidades para resolver problemas) y determine motivos para asegurar su identidad y su reproducción, para interactuar con otros seres humanos y relacionarse con su medio natural. La socialización la definimos como la incorporación del sujeto a ciertas integraciones sociales gracias a que ha internalizado ciertos órdenes normativos considerados legítimos y a los cuales tiende a estabilizar. A la enculturación la entendemos como la apropiación de la cultura (los saberes y los objetos en los que estos se concretan) por parte del particular y la adquisición de competencias que le permiten hacer uso de esa cultura con la finalidad de satisfacer sus propias necesidades y contribuir a la reproducción de dicha cultura.

La formación, en cambio, significa el proceso por el que el sujeto se constituye como tal (como para sí) a partir de sus objetivaciones. El sujeto se forma al crear cultura pues en ese proceso transforma la realidad y se transforma a sí mismo. La formación implica la adquisición de competencias para plantearse problemas (y no sólo para resolver problemas conforme a ciertos esquemas aprendidos), para enfrentar situaciones inéditas y para participar de manera intencional, reflexiva, crítica y creativa en la preservación, generación, y transformación de la cultura, así como en la organización, desarrollo y transformación de órdenes normativos sociales.

La formación coloca al individuo en un presente en movimiento, al que ha de dar sentido con vistas al futuro. Una educación escolar conforme a valores, contribuye a hacer posible que el educando deje de ser simple "objeto" de influencia y se forme como sujeto.³

³Camarena, María Teresa. (1995). Eticidad, valores sociales y educación: México, UPN, Págs 250-252

El alcance de esta problemática y su repercusión en la educación nos ha colocado en la búsqueda de directrices apropiadas con base en nuevos modelos para educar en valores ¿Cómo hemos de enseñarlos? ¿Cómo podemos asegurar que la revolución de la formación y la comunicación, que tienen en internet su principal aliado, promuevan objetivos vinculados con la promoción de valores?

La tarea educativa debe estar orientada por la afirmación explícita de que los valores se enseñan, no son conceptos vacíos, sino que se viven y guían la formación moral del sujeto. Esta tarea educativa debe también identificar valores y contravalores presentes en la cultura. Crear un nuevo humanismo capaz de suscitar actitudes transformadoras.

Desde esta perspectiva que se contrapone al pragmatismo que impera en nuestro tiempo, es posible la toma de conciencia y el rescate de valores y principios que constituyen el ethos esencial de la humanidad y dejan atrás las antiguas divisiones entre juicio moral y acciones, para integrar la moral a un conjunto de disposiciones prosociales que impulsan al hombre a pensar y actuar desde una perspectiva moral.

¿Qué implicaciones entrañan estas afirmaciones? Pensar en que la educación es un proceso antropológico donde los seres humanos se construyen, tanto en lo individual como en lo colectivo, gracias al ethos. El hombre será capaz de tener armonía con el universo si logra el dominio completo de sí mismo, como decía Sócrates, para quien cuerpo y alma son dos partes de una misma naturaleza, pero a su vez, el alma es una parte del cosmos y es, en sentido riguroso, un cosmos, un microcosmos.

Dejamos atrás el individualismo, epistemológico y político; la libertad entendida como desvinculación de la persona y su entorno para abrirnos a formar no sólo intelectualmente a los jóvenes, sino también orientarlos a asumir una postura axiológica que se corresponda con la visión del mundo y la postura antropológica de nuestra comunidad, con el fin de guiarlos a descubrir sus propios valores,

las raíces de su identidad y los haga capaces de adquirir su responsabilidad, ser solidarios, dispuestos a desafiar las exigencias actuales.

El ser humano puede decidir de manera libre su escala de valores y ser responsables de su actuar, y por lo tanto es necesario tomar en cuenta sus necesidades.

Ayudarlos a enfrentar conflictos de valores, aumentar la conciencia del razonamiento moral que se centra en el ejercicio de la justicia, virtud moral y garantía legal que vela sobre el respeto de derechos y deberes, asociados a los procesos de socialización. Educar para una ciudadanía democrática.

La vida colectiva potencia y enriquece al hombre, de ahí que los enfoques educativos actuales promuevan integrar al aula las experiencias propias en la construcción del sentido de sí mismo y del mundo que nos rodea, como parte del proceso psicosocial de formación de la identidad.⁴

El significado de "valores en la educación" converge fundamentalmente en la necesidad de desarrollar el potencial humano para asumir valores y realizar valoraciones, es decir, el potencial para valorar y decidir, hay dos posturas alternas para entender los valores en la educación. Una maneja dos tipos de valores: de sentido y de convivencia. Los valores afectan dos aspectos esenciales de la vida humana: su sentido que podría ser un hijo, un amigo, enfermos, uno mismo; y en consecuencia, su convivencia que implica la lucha por conseguir bienes humanos, como nuestro alimento, mi salud, vivienda. Los bienes-valores "son el contenido tendencial de las valoraciones y decisiones", aspectos vinculados, pues el hombre no busca bienes en abstracto, los tiene que concretar en personas. Este planteamiento es como darle vida a los valores individuales, sociales, culturales, morales, universales, dependiendo del equilibrio circunstancial de la balanza existencial: yo-tú, yo-nosotros, yo-ellos. La educación debe, por tanto, enseñar al sujeto a valorar conscientemente, es decir a tener presente a los otros cuando toma decisiones. Hay dos posturas

⁴ Rodríguez, Alma. (2005). Signos convergentes: El conocimiento, los valores y la cultura, México editorial Universidad Autónoma de Nuevo León, págs 54-56.

alternas para entender los valores en la educación. Una que maneja dos tipos de valores: de sentido y convivencia. La otra alternativa es entender los valores en la educación como bienes humanos. Los primeros son personas y los segundos se pueden equiparar con valores instrumentales como el alimento, la amistad, la justicia, la salud, y la libertad. La otra es entender los valores en la educación como bienes humanos. Los valores son bienes de sentido, personas.⁵

Los valores requieren de una decisión personal para aprenderse y de decisiones circunstanciales para vivir en función de ellos.

La educación en valores es sencillamente educar moralmente porque los valores enseñan al individuo a comportarse como hombre, a establecer jerarquías entre las cosas, a través de ellos llegan a la convicción de que algo importa o no importa, tiene por objetivo lograr nuevas formas de entender la vida, de construir la historia personal y colectiva, también se promueve el respeto a todos los valores y opciones.

Educar en valores es también educar al alumnado para que se oriente y sepa el valor real de las cosas; las personas implicadas creen que la vida tiene un sentido, reconocen y respetan la dignidad de todos los seres.

Los valores pueden ser realizados, descubiertos e incorporados por el ser humano, por ello reside su importancia pedagógica, esta incorporación, realización, descubrimiento son tres pilares básicos de toda tarea educativa; necesitan la participación de toda la comunidad educativa en forma coherente y efectiva.

Es un trabajo sistemático a través del cual y mediante actuaciones y prácticas en nuestro centro se pueden desarrollar aquellos valores que están explícitos en nuestra constitución como base para cualquier tipo de educación en valores. Una vez que los alumnos interioricen los valores, éstas se convierten en guías y pautas de conducta, son asimilados libremente y nos permiten definir los

⁵ Hisch, Adler Ana. (2001). Educación y valores, México, Gernika, págs 78-79

objetivos de vida que tenemos, nos ayuda a aceptarnos y estimarnos como somos, la escuela debe ayudar a construir criterios para tomar decisiones correctas y orientar nuestra vida, estas tomas de decisiones se dan cuando nos enfrentamos a un conflicto de valores, otro de los objetivos de esta educación es ayudar al alumno en el proceso de desarrollo y adquisición de las capacidades para sentir, pensar y actuar; como vemos tan sólo no es una educación que busque integrarse en la comunidad sino que va mas allá busca la autonomía, la capacidad crítica para tomar decisiones en un conflicto ético.⁶

2.-CONCEPTO Y CARACTERISTICAS DE LOS VALORES

Una de las definiciones generalmente aceptadas en las ciencias sociales, considera a los valores como concepciones de lo deseable que inciden en el comportamiento selectivo.

Popper afirma que "todo lo bueno o malo es un valor". Desde la perspectiva de la antropología cultural y sociológica, un sistema de valores es un conjunto de ideas y creencias propias de una sociedad, que condicionan el comportamiento humano y el sistema de normas sociales.⁷

Milton Rokeach, sostiene en su libro *the nature or human values* "los valores son guías y determinantes de actitudes sociales e ideológicas por una parte y del comportamiento social por otra". Este autor afirma que es la principal variable dependiente en el estudio de la cultura, la sociedad y la personalidad y la principal variable independiente en el estudio de las actitudes y de la conducta social.

Pascual Acosta establece una aproximación descriptiva y operativa de lo que son los valores, afirmando que: "Cabe entenderlos como ideas que actúan al modo de causas finales, esto es: son por una parte, el motor que pone en marcha nuestra acción y, a la vez, la meta que queremos alcanzar una vez

⁶ <http://www.monografias.com/trabajos21/educacion-en-valores/educacion-en-valores.shtml>

⁷ Citado en Hernando, María Angeles.(1999).Estrategias para educar en valores: propuestas de educación con adolescentes,Madrid, CCS,pág.13

puestos los medios adecuados. Por lo tanto, los valores son finalidades y no medios y, por ello, estimables por sí mismos y no con vistas a alguna otra cosa".⁸

Entre las muchas polémicas que originan el complejo mundo de los valores se encuentra la referida a su naturaleza, son objetivos o subjetivos.

Frondez nos hace la siguiente declaración "El valor será objetivo si existe independientemente de un sujeto o de una conciencia valorativa; a su vez será subjetivo si debe su existencia, su sentido o su validez a reacciones, ya sean fisiológicas, o psicológicas del sujeto que valora".⁹

Utilizando otro enfoque distinto podemos decir que los valores son relativos dependiendo de la época, el lugar y el tipo de sociedad. Cada momento histórico tiene sus propios valores, los cuales, a su vez, están sujetos al cambio según pasa el tiempo.

Los valores son los orientadores de los juicios, las personas emiten juicios de valor porque existen unos valores referenciales. Los valores se estructuran siempre dentro de una jerarquía axiológica de cada persona, están determinados por el valor o importancia que damos a cada uno de ellos, pues valoramos unos más que otros. Marín Ibáñez en este sentido afirma: Unos valen más que otros, y la alteración de esa jerarquía convierte en antivalor lo que en principio pudiera tener carácter de bien.

El pluralismo axiológico en una sociedad proviene no sólo de las preferencias individuales, sino que también vienen impuestas por el contexto social. Cada persona ostenta su orden particular de valores, orientado por sus preferencias

⁸Citado en Hernando, María Angeles. (1999). Estrategias para educar en valores: propuestas de actuación con adolescentes, Madrid, CCS, pág.13

⁹Citado en Hernando, María Angeles. (1999). Estrategias para educar en valores: propuestas de actuación con adolescentes, Madrid, CCS, pág.14

o circunstancias y las clasificaciones no tienen por qué tener implícito un orden jerárquico.¹⁰

M. Rokeach señala que los valores representan creencias relativamente estables que conforman un patrón de comportamiento; en este sentido, pueden llegar a considerarse como una característica propia del sujeto.

Para Valdez, los valores también son una serie de creencias más o menos estables que se encuentran ligadas entre sí, que conforman una estructura de información psicosocial íntimamente relacionada con la personalidad, que tiene efectos directos en el comportamiento de la vida de las personas.¹¹

Por su parte, Armando Rugarcía Torres, define los valores como un bien humano, pero no el que remite al orden social o a la satisfacción de necesidades particulares, sino el que hace referencia al sentido de la vida. Los valores son aquello en lo que otros bienes convergen: personas (yo, tú, nosotros, ellos, Dios). Tenemos entonces que los valores no son necesariamente bienes materiales que el ser humano puede adquirir, son bienes que le dan un sentido a su vida.

Se pueden percibir tres características importantes de los valores:

1. Son los que persigue la valoración, la decisión, la acción, lo que le da sentido a los juicios de valor, a las decisiones, a las acciones, a la vida;
2. Vienen necesariamente unidos a otros bienes en la existencia;
3. Afectan la relación o la convivencia humana. Se podría decir que los juicios de valor persiguen dos propósitos afines: los valores y una vida plena de otros bienes: por un lado, sentido y convivencia, por otro, felicidad. Los valores orientan los juicios de valor y las decisiones, le dan

¹⁰ Hernando, María Angles. (1997) Estrategias para educar en valores, propuestas de actuación con adolescentes: Madrid, CCS, pág. 16.

¹¹ On cit

sentido a la existencia, son personas; y los otros bienes se persiguen para quienes dan sentido a nuestra vida: uno mismo y alguien más.¹²

Los valores son cualidades del ser, del actuar que hacen que ciertas cosas sean apreciadas, deseadas y realizadas. Su importancia radica en que nos permiten hacer un mundo habitable, ya que nos proporcionan marcos de acción y pautas de convivencia necesarias para la vida en sociedad.

Considerando lo anterior, los valores constituyen criterios o juicios que orientan nuestras acciones a través de los cuales, en una sociedad concreta, se establecen los comportamientos y aspectos deseables a observar por sus integrantes. De esta forma, un valor también lleva implícita una predisposición afectiva, es decir actitudes que son expresadas en nuestras acciones y formas de ver el mundo.

Los valores representan el fundamento de las normas que rigen a la sociedad y la base sobre la cual son aceptados o rechazados comportamientos, ideas de un individuo o grupo.

Se caracterizan por los siguientes aspectos:

- Se manifiestan a lo largo de toda nuestra vida, por lo que pueden ser transformados con el tiempo a partir de las experiencias y necesidades tanto de las personas como de las sociedades.
- Están presentes en todas nuestras decisiones, es a partir de ellos que interpretamos la realidad, por lo que actúan como fuerzas que dirigen nuestras acciones y pensamiento.

¹² Hirsch Adler, Ana (2001). Educación y valores, México, Gernika, pag77.

- Son productos de los cambios y transformaciones sociales, por lo que le dan sentido y significado a la vida humana y social. Los valores son aprendidos en el proceso de socialización, el cual tiende a la adaptación de cada individuo a la vida social.
- De acuerdo con nuestras creencias, actitudes y contactos con nuestro medio social realizamos una jerarquización de los valores presentes en nuestra vida, la cual lejos de ser algo rígido y predeterminado, constituye una construcción progresiva a lo largo de nuestra vida.
- Se reflejan en diversas situaciones involucrando acciones, creencias, intereses, actitudes y prácticas del individuo. De esta manera, al entrar en juego estos aspectos que forman parte de su personalidad, el practicarlos y aplicarlos en su vida le genera satisfacción ya que su actuación se ve apoyada en los juicios del mismo sujeto.
- Cada valor es íntegro en sí mismo, no es divisible. Son objetos ideales que están tan adheridos a los objetos que no pueden separarse, sólo la mente puede concebirlos como objetos ideales.
- No son conceptos universales, pues el significado que adquiere varía de un grupo social a otro y posee significación social determinada por una época y cultura específica.
- Tienen un componente emotivo y subjetivo pues son el aprecio, la preferencia, el gusto y el interés, los que realmente dan un valor a un bien objetivo. El subjetivismo porque para darse requiere de las reacciones psíquicas del individuo, derivadas de la vivencia personal.

- Por su carácter emotivo, vivencial y experiencial tiñen de subjetividad a los bienes, que dejan de serlo para convertirlo en valores.¹³

Se pueden percibir tres aspectos importantes de los valores: son lo que persiguen la valoración, decisión, la acción, lo que da sentido a los juicios de valor, a las decisiones, a las acciones, a la vida; vienen necesariamente unidos a otros bienes en la existencia; y afectan la relación o la convivencia humana. Se podría decir que los juicios de valor persiguen dos propósitos afines: los valores y una vida plena de otros bienes; por un lado, sentido y convivencia, y por otro, felicidad.

3.-PERSPECTIVAS AXIOLÓGICAS: OBJETIVISMO Y SUBJETIVISMO AXIOLÓGICO

SUBJETIVISMO

Decir que algo es valioso dentro del subjetivismo, puede entenderse al menos en dos sentidos: como algo agradable o deseable, o las ideas que poseemos de acuerdo con las cuales afirmamos la valiosidad de algo.

Según esta concepción axiológica, los valores educativos siguen la misma suerte: sólo existen en y por el sujeto. No puede, por tanto, afirmarse la existencia de sistemas o valores educativos y universales, objetivos o inmutables. Los valores educativos nos vienen dados por el sujeto según el momento histórico, por lo que siempre son relativos, dependiendo de cultura y el cambio, y subjetivos según las reacciones del sujeto.

Podemos afirmar que la axiología educativa subjetiva y relativa, al negar los valores permanentes y universales, ha llevado al mundo de la educación una atención preferencial o única a los intereses del sujeto y a las ideas vigentes

¹³ Arreola, R., (2006). “La enseñanza de los valores, una propuesta” En Revista Contrastes de la UUPN 097 DF Sur.

en una colectividad determinada. De acuerdo con uno u otro punto de atención, el hombre crea el valor, mutable y cambiante, según sujetos y sociedades.¹⁴

El valor es subjetivo porque para darse necesita de la existencia de determinadas reacciones psíquicas del sujeto individual con las cuales viene a identificarse. No deseamos el objeto porque satisface una necesidad, sino que vale porque lo deseamos o lo necesitamos.

Lo que deseo o necesito, o también, lo que me agrada o gusta, es lo que vale; a su vez, lo que prefiero, de acuerdo con estas vivencias personales, es lo mejor.

El subjetivismo, por tanto, traslada el valor del objeto al sujeto y lo hace depender del modo como soy afectado por la presencia del objeto. El individuo pertenece a una época y como ser social se inscribe siempre en la malla de relaciones de determinada sociedad; se encuentra, igualmente inmerso en una cultura dada, de la que se nutre espiritualmente, y su apreciación de las cosas o sus juicios de valor, se ajustan a pautas, criterios o valores que él no inventa o descubre personalmente, y que tienen, por lo tanto una significación social. Por ello, el modo de ser afectado el sujeto no puede ser reducido a una reacción puramente individual, subjetiva como sería la de una vivencia espontánea. Aunque la reacción del individuo entrañe, por supuesto, un proceso psíquico -es decir, la serie de vivencias provocadas por la presencia del objeto- la atribución de valor a éste, por parte del sujeto, no es un acto exclusivamente individual ni psíquico. De ahí que el subjetivismo fracase al intentar reducir el valor a una mera vivencia, subjetiva. Parte el subjetivismo axiológico, a saber: no hay objeto (valioso) sin sujeto (o sea, no hay valores en sí, sino en relación con un sujeto).¹⁵

¹⁴ Sánchez Vázquez, Adolfo. (1977). Los valores en: Ética. México, Grijalbo, págs..107-118.

¹⁵ Citado Sánchez Vázquez, Adolfo. (1997) "Los valores" En Ética. México, Grijalbo, págs. 107-118.

OBJETIVISMO

En el extremo opuesto al subjetivismo y relativismo axiológico y educativo, se instalan los defensores de valores educativos universales, absolutos, a priori, inmutables y objetivos, trascendentales al sujeto y a la colectividad específica, por entender que el valor se identifica con el ideal, o los seres convertidos en bienes (Bien= ser + valor).

Si los valores son fijos, universales, objetivos y absolutos, la educación, no sufriría cambio. Los principios en los que se fundamenta son:

1. En todas partes los hombres son básicamente iguales, por lo que la educación debe ser igual en todo el mundo.
2. La labor de la educación consiste en adaptar los hombres a la verdad, que es eterna, más que al mundo contemporáneo, que no lo es.
3. Hay que enseñar al niño ciertas materias básicas que le familiaricen con la permanencia en el mundo.
4. La educación debe familiarizar al niño con los intereses generales de la humanidad a través del estudio de las grandes obras de la literatura, filosofía, historia, ciencias, etc.

El objetivismo axiológico se caracteriza por los siguientes rasgos. 1.- Los valores constituyen un reino propio, subsistente por sí mismo. Son absolutos, inmutables e incondicionados. 2.- Los valores se hallan en una relación peculiar con las cosas reales valiosas que llamamos bienes. En los bienes se encarna determinado valor: en las cosas útiles la utilidad; en las cosas bellas, la belleza, y en los actos buenos de los hombres, la bondad. 3.- Los valores son independientes de los bienes en los que se encarnan. Es decir, no necesitan para existir que se encarnen en las cosas reales. 4.- Los bienes dependen del valor en la medida en que encarnan. Sólo son valiosos en la medida en que soportan o plasman un valor. 5.- Los valores son inmutables; no cambian con el tiempo ni de una sociedad a otra. Los bienes en que los valores se realizan

cambian de una época a otra, son objetos reales, como tales, condicionados, variables y relativos. 6.- Los valores no tienen una existencia real; su modo de existir es- a la manera de las ideas platónicas.

Ni el objetivismo ni el subjetivismo logran explicar satisfactoriamente el modo de ser de los valores. Estos no se reducen a las vivencias del sujeto que valora ni existen en sí, como un mundo de objetos independientes cuyo valor se determine exclusivamente por sus propiedades naturales objetivas. Los valores existen para un sujeto, entendido éste no en un sentido puramente individual, sino como ser social; exigen, asimismo, un sustrato material, sensible, separado del cual carece de sentido.

Es el hombre -como ser histórico-social, y con su actividad práctica - el que crea los valores y los bienes en que se encarnan, y al margen de los cuales sólo existen como proyectos u objetos ideales. Los valores son, pues, creaciones humanas, y sólo existen y se realizan en el hombre y por el hombre.¹⁶

Educación en valores es participar en un auténtico proceso de desarrollo, y construcción personal, es formar ciudadanos y ciudadanas auténticos que sepan asumir retos y puedan comprometerse en la construcción de un mundo más justo, equitativo.¹⁷

En el siguiente capítulo se revisa el desarrollo moral como adaptación heterónoma y como construcción de un pensamiento moral justo y autónomo, en él se abordan autores como Durkheim, Skinner, Freud, Piaget y Kohlberg.

¹⁶ Sánchez Vázquez, Adolfo. (1977) "Los valores", en *Ética*. México, Grijalbo, págs. 107-118.

¹⁷ <http://www.oei.es/publicaciones/educaval/1htm>.

CAPITULO II. DESARROLLO MORAL

1.-PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO MORAL: COMO ADAPTACION HETERÓNOMA Y COMO CONSTRUCCIÓN DE UN PENSAMIENTO MORAL JUSTO Y AUTÓNOMO

La moral como adaptación heterónoma

Los diferentes teóricos que se ubican en esta perspectiva del desarrollo moral coinciden en los siguientes supuestos:

1. Entender la formación moral como una adaptación conductual a las reglas de la sociedad, como una interiorización de reglas culturales externas al individuo.
2. Ver en ciertas necesidades biológicas o en la búsqueda de recompensas y evitación de castigos, las motivaciones básicas de la conducta moral.
3. Aceptar la relatividad cultural del desarrollo moral.
4. Definir el papel de los agentes del medio educativo por la tarea de modular cuantitativamente la presión que se ejercerá sobre los sujetos a moralizar.

Como puede apreciarse tales supuestos están lejos de lo que consideramos deseable como método de formación moral de los educandos. Sin embargo, ello no excluye que buena parte de las experiencias morales de los hombres coincidan con los supuestos que aquí se indican y que, por tanto, merezcan la pena atender cuidadosamente a esas teorías.

La moral como construcción de un pensamiento justo y autónomo.

Los rasgos que se señalan a continuación son comunes a las diversas posturas cognitivas, y a la vez, diferentes del enfoque anterior.

1. Los autores de esta perspectiva del desarrollo moral coinciden en usar el concepto de estadio y en suponer que el paso de uno a otro requiere una reorganización de la estructura que los define, de modo que las sucesivas reorganizaciones expliquen el paso de un nivel de juicio moral menos desarrollado a otro más desarrollado (epigenético).
2. El desarrollo moral concede una importancia primordial al análisis de los pensamientos o juicios morales, al componente mental de la moral.
3. La motivación de la conducta moral reside en la realización personal, el amor propio y el afán de optimización personal, más que en satisfacer necesidades biológicas o recibir premios y evitar castigos,
4. Los principios y normas morales nacen de las experiencias de interacción social más que de la interiorización a que obligan las reglas externas.
5. Los principios morales básicos son universales y comunes a todas las culturas aunque sus concreciones normativas puedan variar.
6. El papel de los educadores y del medio en general no se reduce a programar el grado de presión conveniente sino a propiciar experiencias abundantes y ricas que estimulen el desarrollo moral de los educandos.

2.-TEORIAS DEL DESARROLLO MORAL

2.1 Teorías de la adaptación heterónoma

Emilio Durkheim

El pensamiento moral de Durkheim tiende a reducir la moral a sus condicionamientos sociológicos. El hombre no sólo recibe de la sociedad la escala de valores morales -la moral socialmente-, sino que la fuerza moral de estas valoraciones no procede tanto de

su conciencia como de la misma presión social. La moral, en tanto que hecho social es un dato en buena medida ajeno a nuestra voluntad; un dato que se nos impone y que sólo al comprender y aceptar su necesidad logramos conquistar nuestra autonomía moral.

La primera intención de Durkheim al escribir la educación moral era trazar las líneas de una educación moral laica, que no tomara prestado nada de la religión sino que se apoyará en criterios justificables racionalmente. Las acciones morales responden siempre a un sistema de reglas preestablecidas. Conducirse moralmente es actuar conforme a ciertas normas que la sociedad tiene establecidas, por tanto la moral es el conjunto de reglas previamente definidas que determinan imperativamente la conducta de los hombres. Para que sean obedecidas es necesario que haya también un componente de autoridad. La regla moral ha de contener en sí misma una fuerza que todos los individuos entiendan que es superior a ellos y la acaten. En síntesis, el respeto por la autoridad y el sentido de regularidad son los dos aspectos constitutivos del espíritu de disciplina que todo individuo debe adquirir para cumplir las normas morales por deber y no por medio de consecuencias desagradables que su infracción pudiera acarrear. Por otra parte, la disciplina es imprescindible no sólo para regular la vida individual, dándole un horizonte normativo, sino también para organizar la existencia colectiva.

La adhesión a los grupos sociales es el segundo elemento de la moralidad. Este dinamismo moral permite explicar cómo se acepta y reconoce la autoridad que emana de la sociedad y convierte en obligatorias las normas sociales. Para ello, según Durkheim se debe distinguir entre actos personales e impersonales. Los primeros tienen como fin sostener o desarrollar la propia existencia de quien los realiza, y por lo tanto no son actos morales. En cambio, en los actos impersonales el fin concierne a otra entidad distinta al propio individuo que lo realiza, aunque puedan tener también algún interés para el mismo. Estos son los actos propiamente morales. Sin embargo, como resulta imposible hacer algo por todos los demás tomados individualmente, el objeto de los actos morales no puede ser otro que los grupos o sociedades humanas en su conjunto. En definitiva, los fines morales serán aquellos cuyo objeto es la sociedad, y obrar moralmente será obrar por un interés colectivo. Es decir, el comportamiento moral supone la adhesión, solidaridad y vinculación con los grupos sociales.

Durkheim halla la solución en una comparación con las ciencias naturales. El único modo de ser libres ante la naturaleza es conocer sus leyes y utilizarlas sin intentar forzarlas sino respetándolas. De igual manera, la sociedad posee un conjunto de regularidades morales cuya certidumbre se nos impone como las leyes naturales, y ante las cuales sólo es posible ser libres reconociendo las razones por las que se imponen, aceptándolas por ello racionales, y actuando conforme a lo que dictan. La autonomía moral es el reconocimiento personal de la necesidad de las normas morales de la sociedad, y por tanto el paso de lo que era exterior al interior de la conciencia individual.¹⁸

SKINNER

Para Skinner las implicaciones morales permiten afirmar que, según su concepción la moralidad puede reducirse a respuestas condicionadas; no existe, según el conductismo de Skinner, ni construcción de pensamiento justo y autónomo, ni juicio ni conocimiento como tales, que permitan interpretar satisfactoriamente lo moral y la moralidad. Skinner sostiene que todo comportamiento se aprende a través de semejantes o idénticos mecanismos. Las conductas supersticiosas, las conductas que suponen habilidades y destrezas de carácter motor e incluso sensoriomotor y las que vienen generadas por convenciones de carácter social no difieren de las conductas ni entre sí, ni por la forma ni por los mecanismos que hacen posible su aprendizaje. La moral se entiende desde esta perspectiva como un tipo de desarrollo humano de carácter marcadamente heterónomo. Skinner sostiene que toda conducta es debida a contingencias de refuerzo que acompañan su proceso de aprendizaje y hacen posible que aquella sea progresivamente moldeada incluso mantenida.

Se sitúa pues la moralidad en el conjunto de pautas del comportamiento que los padres y adultos legitimados para ello imponen o transmiten a los niños. Se trata de una moralidad externa que es el regulador de la evolución y moldeamiento comportamental de los niños. Consiste en la moralidad en la aceptación y acomodación a las convenciones establecidas por la autoridad. Se sostiene desde esta postura que el

¹⁸Josep Ma.Puig Rovira y Miguel Martínez Martín. Teorías del desarrollo moral , en: Educación moral y democracia: Barcelona, Laertes, 1989 págs 49-126

estado inicial del niño está caracterizado por el egoísmo y la impulsividad y que es a través de la acomodación a las normas como el niño consigue modificar ese estado a través de la adquisición de determinadas conductas y juicios específicos.

En la perspectiva skinneriana son fundamentales los conceptos de: reforzador, refuerzo, y contingencia. Por reforzador entendemos los hechos o cosas que tienen como efecto el refuerzo. Pueden ser de dos clases: reforzador positivo, que se refiere a la recompensa o premio; y reforzador negativo que hace referencia a los estímulos adversos que el sujeto trata de evitar, el castigo.

Los reforzadores pueden estar condicionados. Si un estímulo sucede apareado a un reforzador positivo, puede convertirse en un reforzador positivo condicional. Y si un estímulo sucede junto a un otro adverso tiende a convertirse en un estímulo adverso condicionado. Definimos el refuerzo como el efecto que ocurre por la presencia de un reforzador positivo o por la supresión de un reforzador negativo (estímulo adverso). Pueden ser, por lo tanto, de 2 tipos: refuerzo positivo o efecto de presentación de un premio o reforzador positivo, y refuerzo negativo, o efecto de la eliminación de un castigo o estímulo adverso. Skinner afirma que el refuerzo siempre aumenta la probabilidad de la respuesta, pero, sin embargo, el castigo no la reduce necesariamente. La contingencia es el conjunto de reglas que relacionan la respuesta con el refuerzo.

Las relaciones contingentes entre respuesta y reforzador señaladas por Skinner son: Cuando se da un reforzador positivo a una respuesta, se forma un refuerzo positivo, cuando damos un reforzador no contingente se produce un condicionamiento supersticioso; cuando se provoca un estímulo adverso o eliminamos el reforzador positivo contingente de una respuesta estamos castigando; la eliminación de un estímulo adverso contingente de la emisión de una respuesta es un refuerzo negativo.¹⁹

¹⁹Josep Ma. Puig Rovira y Miguel Martínez Martín. Teorías del desarrollo moral, en: Educación moral y democracia: Barcelona , Laertes, 1989 págs 49-126

SIGMUND FREUD

En sus escritos se entiende la moral como resultado de procesos de inculcación, aunque ello no le agrade y defiende una educación liberal, sin embargo, acabó por reconocer la imposibilidad de una formación humana totalmente antirrepresiva. Tales oscilaciones complican la ubicación del pensamiento de Freud, aunque finalmente destaca su explicación heterónoma de la moral, porque más allá de la necesidad y la posibilidad de una educación antiautoritaria, defendió el resultado de las imposiciones sociales sobre el individuo.

El desarrollo moral, tal como lo describe Freud, parte de la confrontación entre el individuo no socializado y el sistema social; confrontación que al producirse en la vida de cada sujeto lo hace pasar de un estado primitivo de no socialización a otro totalmente distinto de socialización. Si en el primer estado predominaba la impulsividad, el descontrol y la violencia, en el segundo se impone el autocontrol y el respeto hacia los demás. Dicha polarización entre el individuo y la sociedad se expresa en la lucha que enfrenta la constitución instintiva del hombre y los objetivos que la sociedad persigue. La sociedad, o en terminología de Freud, la cultura o la civilización, tiene una doble finalidad: por una parte proteger a sus miembros, asegurando su supervivencia física y cierto grado de satisfacción instintivo imprescindible; pero, por otra parte, la sociedad debe institucionalizar mecanismos para defenderse y autoperpetuarse, limitando si es preciso la satisfacción de sus miembros. El desarrollo moral es el proceso mediante el cual los individuos abandonan su condición asocial y puramente instintivo y pasan a un nuevo estado de relativa renuncia a sus tendencias instintivas. Este tránsito se logra, en principio por la mera coerción externa que la sociedad ejerce sobre todos los individuos pero posteriormente tal coerción se internaliza y acaba por construir un mecanismo interno de control; el superyó. Su construcción concluye lo más importante del desarrollo moral, pues deja establecidos sus fundamentos definitivos.

La formación del superyó requiere en principio del componente instintivo del individuo y de alguna experiencia de coerción social. Las pulsaciones de vida y muerte constituyen, por tanto la energía que toda conducta precisa para llegar a realizarse. La

satisfacción inmediata y la reducción de la estimulación que comporta es el fin que buscan las pulsiones y, a su vez, constituye la fuerza de la actividad humana. Por otra parte, la satisfacción instintiva se dirige hacia un objeto que suele ser otra persona, pero que puede ser el propio yo del individuo. Eros y Thanatos son las dos fuerzas que guían la relación del individuo con los demás y consigo mismo. Pero los peligros de una relación basada en la satisfacción ilimitada de esos dos instintos obligan a la sociedad a establecer importantes frenos a toda tendencia instintiva. El yo, en tanto es un puente de articulación entre las demandas del ello y la realidad exterior, busca a los objetos que permitirán obtener la deseada satisfacción. Sin embargo, el yo durante la búsqueda de satisfacciones inmediatas encuentra serias resistencias. A veces, simplemente porque la misma realidad hace imposible la satisfacción por inaccesibilidad o inexistencia de los objetos sobre los que recaen las pulsiones, pero otras veces por las prohibiciones o coerciones que el medio social impone a la satisfacción indiscriminada de las necesidades instintivas. La conciencia de esas imposibilidades y la experiencia de las restricciones sociales es la base sobre la que se construye el superyó. El superyó, en tanto que instancia moral, impone al yo el rechazo de los deseos prohibidos socialmente; rechazo que primero se acepta por miedo al castigo, pero que luego se logra por la introyección de las prohibiciones que pasan del exterior al individuo. La interiorización o introyección de las prohibiciones sociales es lo que constituye en definitiva el superyó.

La construcción del superyó es resultado de la resolución del complejo de Edipo. El deseo que los niños experimentan alrededor de los cinco años hacia el progenitor del sexo opuesto es la base de la introyección de las normas morales, ya que expresa perfectamente la dicotomía entre los instintos personales y las convenciones sociales. Los niños se vinculan sexualmente con un progenitor y dirige su agresividad hacia el otro, pero como la sociedad no permite los lazos sexuales dentro de la familia ni le convienen tampoco las muestras de agresividad, contrarresta con un sinfín de indicaciones, coerciones o castigos de tales tendencias. De ahí se deriva un agudo conflicto interno del niño, pues teme la venganza del progenitor de su mismo sexo y a la vez experimenta también afecto por él. Tal situación se resuelve reprimiendo el deseo sexual que experimenta hacia uno de sus padres y los impulsos agresivos que sentía hacia el otro, a la vez que crea respecto del que odiaba un lazo de

identificación con él. Con todo ello, no sólo se logra la limitación instintiva socialmente impuesta, sino que gracias a la identificación con el progenitor del mismo sexo, el niño asimila las normas y valores de sus padres.

Tras este proceso el niño ha construido ya sus mecanismos morales, a saber: el ideal del yo, o conjunto de normas morales que los padres transmiten; y la conciencia moral, mediante la cual se controlan las acciones e intenciones del yo y, en definitiva, se genera el sentimiento de culpabilidad.²⁰

2.2 Teorías como construcción de un pensamiento justo y autónomo

Jean Piaget

Piaget señala la diferencia entre dos tipos de moral; la moral de la autonomía y la heterónoma. Además afirma que los niños desarrollan su autonomía de forma indisociable en el terreno moral y en el intelectual y que el fin de la educación debe ser su desarrollo.

Desarrollar la autonomía, en una palabra significa ser capaz de pensar críticamente por sí mismo tomando en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el terreno moral, como intelectual. Es lo opuesto de heteronimia que significa ser gobernado por algún otro. ¿Qué es la moralidad? La moralidad concierne a las cuestiones sobre lo que está bien y lo que está mal en la conducta humana. En la moralidad de heteronimia estas cuestiones responden a las normas establecidas y a los deseos de las personas con autoridad. Por el contrario, en la moralidad de autonomía, cada individuo decide lo que está bien y lo que está mal, mediante la reciprocidad, es decir, mediante la coordinación de puntos de vista. Citando a Piaget "La autonomía sólo aparece con la reciprocidad, cuando aparece con la reciprocidad, cuando el respeto mutuo es lo bastante fuerte como para hacer que el individuo sienta desde el deseo de tratar a los demás como a él le gustaría que le trataran. ... La autonomía moral aparece cuando a la mente se le presenta como necesario un ideal independiente de toda expresión externa. Por tanto, no puede darse

²⁰ Josep Ma. Puig Rovira y Miguel Martínez Martín. Teorías del desarrollo moral, en: Educación moral y democracia: Barcelona, Laertes, 1989 págs 49-126

la necesidad moral con independencia de nuestras relaciones con los demás. En la moralidad de la heteronimia, se considera que está mal porque va en contra de ciertas reglas o deseo de la autoridad. En la moralidad de autonomía, por el contrario, se considera que mentir es malo porque destruye la confianza mutua a las relaciones humanas. La moralidad de autonomía se basa pues en la coordinación de los puntos de vista. Desde un punto de vista ideal, el niño se hace cada vez más autónomo a medida que crece, y a medida que se hace más autónomo se hace menos heterónimo. En otras palabras, en la medida en que el niño se hace capaz de gobernarse a sí mismo, es menos gobernado por otras personas.

Pero autonomía no es lo mismo que libertad total. Autonomía significa tomar en cuenta los factores significativos para decidir cuál puede ser el tipo de acción mejor para todos los afectados. No puede haber moral cuando sólo se considera el punto de vista propio.²¹

El desarrollo de la moralidad del sujeto: de la heteronimia a la autonomía.

El concepto de autonomía es un elemento fundamental para comprender cómo se desarrolla la moralidad en el ser humano. Al hablar de autonomía moral, estamos suponiendo que se trata de una «autonomía relativa». Es decir la autonomía no puede ser absoluta sino que está referida al margen de libertad que tiene una persona cuando toma decisiones y al grado en que sus elecciones están condicionadas o determinadas por distintos aspectos, como pueden ser el biológico, psicológico, el social, el cultural.

Si reconocemos que la autonomía moral es siempre relativa, es necesario, identificar distintos tipos de limitaciones, como las que provienen de la relación del sujeto con la autoridad y con las normas sociales. A estas se añaden otras que podemos considerar de orden personal, tales como los intereses, deseos o motivaciones particulares.

²¹ Kamii, Constance. (1997) "La importancia de la autonomía" en Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar, México, SEP, Págs. 17-45

Estos tres tipos de limitaciones, junto con el factor de la edad, son básicos para comprender el paso de la heteronimia a la autonomía moral en el sujeto, en otras palabras, para ubicar el nivel de desarrollo de su moralidad, ya que el grado de autonomía moral de una persona dependerá del tipo de elección razonada que haga, en función de los límites en que dicha elección es posible.

El sujeto tiene la capacidad de desarrollar una moralidad autónoma, es decir, de elegir de manera consciente los valores abstractos que darán sentido a su vida. En este sentido definimos a la autonomía moral como la capacidad que desarrolla el ser humano para elegir de manera libre y responsable el curso de sus acciones de acuerdo con un esquema de valores autoelegido, lo que supone la superación de limitaciones tanto personales como externas.²²

En opinión de Piaget, existe la tendencia muy generalizada entre los pensadores de creer que la moral está constituida por un sistema de reglas que los individuos deben llegar a respetar. Tal unanimidad suele romperse cuando el interés se centra en el modo cómo la conciencia individual llega a respetar esas reglas, y en el modo cómo se establecen dichas reglas. En buena medida Piaget responde a estas interrogantes manteniendo una controversia con la tesis de Durkheim. Como ya vimos, Durkheim no supo justificar el desarrollo de una moral autónoma e individual, quedando anclado en los aspectos exteriores y heterónomos que conlleva toda moralidad.

Piaget parte del supuesto que la moralidad no es innata a la conciencia individual, aunque el niño manifieste desde muy temprano tendencias a la simpatía, reacciones afectivas y otros mecanismos psicológicos que podrían sugerir un comportamiento moral incipiente, todo ello dista mucho de ser en germen una moral. Para construir el juicio y el comportamiento moral es preciso que estos elementos funcionales

²² Fierro, María Cecilia y Patricia Carbajal. (2003). Mirar la práctica docente desde los valores México, Gedisa, págs 44-45.

preexistentes queden superados e integrados en las sucesivas estructuras propiamente morales que se irán construyendo gracias a los contactos sociales. Por lo tanto, la razón de la moral no es una pre-programación del individuo, sino el resultado del desarrollo cognitivo y de las relaciones interpersonales que constituyen la vida colectiva. Siendo así, para comprender y analizar la formación del juicio moral es obligado discutir las relaciones de causalidad que vinculan la vida social y la conciencia moral de cada sujeto.

Piaget a diferencia de las propuestas durkhemianas, piensa que la sociedad no es homogénea, sino que en ella se dan fundamentalmente dos tipos de interrelación social, y consecuentemente se generan dos morales: una moral basada en relaciones de coerción y otra fundamentada en relaciones de cooperación. Estos dos tipos de moral se encadenan evolutivamente. El niño pasa de una moral heterónoma a una moral autónoma. El juicio moral heterónimo se sienta, en primer lugar, en relaciones interpersonales basadas en la presión, y que podríamos caracterizar como aquellas en las que el adulto, naturalmente desde el exterior, impone al joven, mediante órdenes y consignas, un sistema de reglas y prescripciones obligatorias. El juicio moral autónomo se sienta en un tipo de relaciones interpersonales basadas en la igualdad, la reciprocidad y la cooperación.

El respeto mutuo surge en íntima conexión con la superación del egocentrismo y la aparición de conductas cooperativas autónomas. Es decir, cuando cada individuo empieza a percibirse como diferente a los demás, con motivos e ideas propias pero a veces es capaz de comprender las posturas de todos los otros participantes en una controversia y discutir críticamente con ellos. Son precisamente esas capacidades las que permitirán la autonomía y la cooperación, y en concreto la elaboración de unas normas de conductas propias y por ello comprensibles y más fáciles de cumplir. Estamos en consecuencia, ante una moral autónoma en la que predomina la cooperación y el bien por encima de la imposición y el deber.

En Piaget, estos dos modelos de moralidad han de entenderse como dos etapas sucesivas, fruto de las relaciones sociales que se establecen con los iguales y con los

adultos, y que en circunstancias normales serán recurridas una tras otra por todos los sujetos: pasará de la heteronimia a la autonomía.

Lawrence Kohlberg

Kohlberg es muy probablemente el más destacado investigador en el ámbito del desarrollo y de la educación moral. Realizó una investigación que contenía las principales ideas sobre las que continuó trabajando; se trata de un estudio que presenta con el título «El desarrollo de los modos de pensamiento y opción moral entre los diez y los dieciséis años». La tesis central de este escrito defiende que el desarrollo del pensamiento moral del hombre se produce de un modo natural, plasmándose en un recorrido a través de seis estadios cada vez más óptimos, que se manifiestan con total independencia de la cultura que están insertos los individuos.

Piaget distingue dos etapas, -heterónoma y autonomía moral-, que culmina hacia los doce años, mientras que Kohlberg define seis estadios, que no culminan en el mejor de los casos hasta más allá de los veinte años y que sólo coincidieron con la propuesta piagetiana en los dos primeros estadios. A partir de ahí Piaget consideró concluido el desarrollo moral, en cambio Kohlberg que aun deben superarse varios estadios antes de alcanzar la plena madurez. Piaget piensa que el juicio es una toma de conciencia siempre retardada respecto de la acción moral. Por su parte, Kohlberg sugiere que es el juicio lo que da sentido a la acción moral. Sin embargo, a pesar de tales discrepancias, la orientación metodología y finalidad de las respectivas investigaciones coinciden en ambos autores.

KOLBERG

Juicio moral como capacidad cognitiva que permite entre lo que está bien y mal. Tres niveles: preconvencional, convencional y postconvencional. Cada uno se divide en dos estadios.

Preconvencional:

- Moral heterónoma (5-8 años) egocéntrico, respeta reglas para evitar el castigo o daño a otros.
- Moral instrumental (8-14 años) hedonista, intercambia su actuación para obtener algo.

Convencional:

- Moral normativa interpersonal (preadolescencia en adelante) busca la aprobación de los demás, hacer lo que esperan de ellos.
- Moral del sistema social (preadolescencia en adelante) la autoridad del sistema social Constituye la guía del deber, sistema de creencias fijo.

Postconvencional:

- Moral del contrato y derechos humanos (adolescencia en adelante) construcción y respeto de acuerdo imparciales de los implicados
- Moral de principios éticos universales (20 años en adelante) se procede según la Decisión de su conciencia y los principio universales que se eligen.

La principal tarea emprendida por Kohlberg ha sido definir los sucesivos estadios que pueden reconocer los individuos hasta llegar al nivel óptimo de desarrollo del juicio moral. Afirmar que el desarrollo del juicio moral se organiza en estadios supone, ante todo, varias consecuencias: primera, cada nuevo estadio implica una forma de pensar o razonar sobre los temas morales distinta a las anteriores; segundo, los estadios son estructuras que interrelacionan todos los aspectos asumidos en ellos, y por tanto el paso de un estadio a otro supone la reestructuración de las opiniones y motivos en todos los ámbitos morales; tercero, los estadios forman una secuencia variable en la que llegar a uno superior requiere haber pasado por todos los anteriores; y cuarto, los estadios superiores integran jerárquicamente las estructuras de pensamiento de los inferiores.

Las notas que definen los estadios dejan bien claro que el desarrollo moral no es algo aleatorio y estructurado, sino que se organiza en una secuencia evolutiva y coherente. Kohlberg estableció seis estadios de razonamiento moral distribuidos en tres niveles. Los niveles agrupan estadios con semejante modo básico de razonamiento, aunque con un grado de perfección. Tales niveles son el preconvencional, el convencional y el postconvencional. En el preconvencional se plantea los temas morales desde los intereses concretos de los individuos afectados. Para ellos no existe una comprensión de las reglas y expectativas sociales, que permanecen siempre con algo externo y ajeno al yo. En el nivel convencional se enfocan los problemas morales desde la perspectiva que otorga el sentimiento de pertenencia a un grupo social y la necesidad de defenderlo. Se trata de vivir de acuerdo con lo que los demás la sociedad esperan de cada individuo. El yo comprende, acepta y se identifica con las reglas sociales. En el nivel postconvencional se enfocan los problemas morales desde una perspectiva superior a la sociedad: más allá de las normas sociales establecidas están los principios de conciencia que deben regirlas. Se comprenden las reglas sociales, pero sólo se aceptan en la medida en que están de acuerdo con los principios que la conciencia dicta a cada sujeto. Estos tres niveles, como se ha indicado, acogen dos estadios cada uno y en ellos se plasma con mayor detalle las líneas básicas aquí esbozadas.²³

Kohlberg enfatiza los procesos individuales evolutivos de construcción de las estructuras del juicio moral y proporciona elementos para comprender la motivación moral a partir de dichas estructuras. En este sentido, propone que los sujetos no se limitan únicamente a absorber la información que les aporta el entorno social, sino, que gracias a su interacción con el medio, seleccionan y organizan la información en sistemas de significado congruentes con sus propias estructuras.

Por otra parte, Kohlberg considera que los conflictos de carácter moral presentan una tensión entre las distintas necesidades e intereses de las personas y el principio de justicia entendido como «dar a cada uno lo que es debido». Por lo tanto el conflicto, moral aparece en el sujeto cuando éste es capaz de tomar la perspectiva del otro. Esto

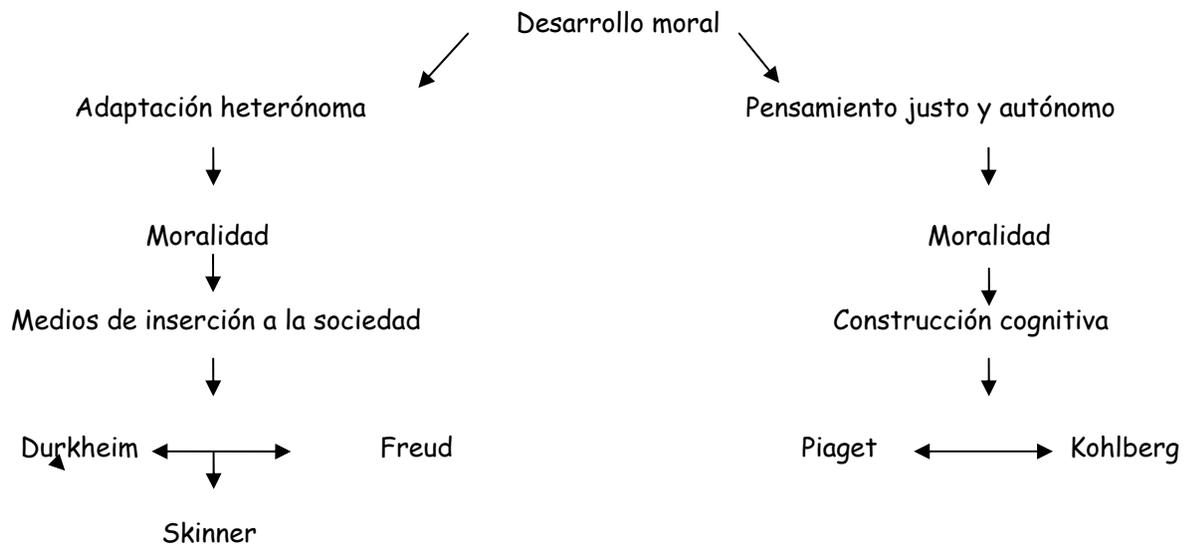
²³ Puig Rovira, M. y Miguel Martínez Martín. Teorías del desarrollo moral. En Educación moral y democracia, Barcelona, editorial laertes, 1989 pags, 49- 126

sucede cuando ha superado la etapa egocéntrica y ha avanzado hacia una perspectiva sociocéntrica, en la cual tomó en consideración los intereses de los demás.

Kohlberg al plantear sus niveles de desarrollo de la moralidad, con base en la discusión que los sujetos hacen de dilemas morales hipotéticos, pone en el centro de la cuestión el conflicto cognitivo moral, lo que él denomina conflicto cognitivo moral. En este sentido, afirma que cuando el sujeto se enfrenta a argumentaciones que pertenecen a distintos niveles de desarrollo moral, tiene la posibilidad de experimentar un equilibrio cognitivo. « Al tratar de asimilar la nueva información, el individuo puede tener que alterar su actual estructura de pensamiento para acomodarse a una mayor de complejidad». Así da inicio una nueva estructura, que permitirá el tránsito a un nivel de razonamiento moral superior.²⁴

²⁴ Fierro, María Cecilia y Patricia Carbajal. (2003). *Mirar la práctica docente desde los valores México, Gedisa, págs 45 y 51*

ENFOQUES TEÓRICOS DEL DESARROLLO MORAL



CARACTERÍSTICAS ADAPTACIÓN HETERÓNOMA

- Adaptación conductual a las reglas de la sociedad
- Interiorización de reglas culturales externas al individuo
- Necesidades biológicas y condiciones externas como motivación de la conducta moral.
- Las normas impuestas por la sociedad
- Papel de los agentes educativos como modeladores cuantitativos de la adquisición moral

CARACTERÍSTICAS PENSAMIENTO JUSTO Y AUTÓNOMO

- Asumen la existencia de un proceso constituido por estadios por los que se va pasando mediante reorganizaciones de estructuras.
- Importancia del análisis de pensamientos y juicios morales.
- Realización personal, amor propio y afán de optimización personal como motivación.
- Las normas morales surgen de experiencias de interacción social.
- Principios morales universales aunque sus concreciones varíen.
- Papel de los educadores de proporcionar experiencias abundantes y ricas que estimulen el desarrollo moral.²⁵

²⁵ Arreola Rico, R. (2006) La enseñanza de los valores una propuesta” En revista contrastes de la UPN 097 DF Sur página 36

El tránsito de la heteronimia a la autonomía no se produce de manera automática. Requiere de diversas condiciones que permiten al sujeto avanzar en el desarrollo de su moralidad a través de distintos momentos, los cuales le dan un carácter evolutivo. En el siguiente capítulo "Formación de valores" se revisa la importancia de cada agente moral, las estrategias de formación, la importancia de cada agente moral, las instituciones y su incidencia en la formación moral.

CAPITULO III. FORMACION DE VALORES

1.-AGENTES DE FORMACIÓN

Claves para comprender la función educadora de los agentes en educación moral

Antes de abordar la función específica de algunos de los agentes de educación moral, cuando reflexionamos sobre educación, estamos hablando de educadores y educandos. Pero al utilizar ambos términos debemos ser conscientes de que no estamos tratando con entes abstractos, sino de personas concretas que viven en unos contextos históricos definidos, dentro de elementos socioculturales específicos y que deben saber hacer y resolver su propia vida en esas circunstancias determinadas.²⁶ Esto conlleva varias consecuencias pedagógicas de gran relevancia.

1.- En primer lugar, la educación debe responder y ayudar a desarrollar las capacidades y posibilidades de cada uno en entornos ya definidos. Cada educando y cada educador, están insertos en una realidad sociocultural definida y en un tiempo histórico concreto de los que no pueden, ni debe, evadirse y a los que debe responder.

2.-En segundo lugar, todos nos vamos desarrollando gracias a los otros. «El mundo que no es dado y visible es un producto que esconde otros mundos no visibles de forma inmediata para nosotros cuyo sentido ha de ser interpretado.»²⁷ Y en ese proceso de interpretación necesitamos a los otros. Nos hacemos gracias a los otros.

3.- En tercer lugar, ningún agente es omnipresente ni definido, ni su influencia es la única importante en la formación de la persona. Sin duda, a lo largo del ciclo vital de cada individuo hay momentos en lo que resultará más significativa una influencia que otra, o comunidades como la familia, que crean -o deben crear- los fundamentos clave sobre los que se asentará todo el desarrollo posterior. Al analizar la biografía de cada individuo podremos valorar la significatividad de estas influencias. No obstante, y a pesar de esta afirmación, debemos tener claro que lo esencial es la interacción de

²⁶ Ortega, P., Mínguez, R (2001) La educación moral del ciudadano de hoy, Barcelona, Paidós, págs. 148-158

²⁷ Gimeno Sacristán, J (2001): Educar y convivir en la cultura global, Madrid, Morata, P.38

todos estos agentes, que a su vez deben plantearse de forma clara las funciones que deben atender, los contenidos que deben transmitir dadas las circunstancias y contextos desde los que actúan.

4.-En cuarto lugar, ninguno de estos agentes son educadores morales de forma exclusiva. La educación presenta siempre una dimensión holística, es decir, su acción, aunque está dirigida de forma prioritaria a una dimensión humana específica (intelectual, afectiva, física)..., afecta de forma indirecta a los otros ámbitos del ser humano.

5.-En quinto lugar las acciones humanas nunca son actuaciones aisladas. Están unidas y relacionadas a las de las personas con las que convivimos «Ser persona significa ocupar un lugar que existiría sin un espacio en el que otras personas tienen su lugar que no existiría sin un espacio en el que otra personas tienen su lugar».²⁸ Todos formamos parte de secuencias de historias compartidas,²⁹ por lo que para entender nuestro comportamiento debemos referirnos a la biografía de cada uno, que, a su vez, está conectada a las secuencias narrativas de otros.

6.- En sexto lugar, no podemos perder de vista que la potencial educatividad de los agentes personales, materiales, institucionales, no radica en rigor en ellas mismas, sino en el uso, sentido y significado que los educando les atribuyen.³⁰ Depende de la situación, formación y circunstancias de cada uno el que se otorgue más o menos fuerza educativa a unos agentes o a otros. Las circunstancias personales, contextuales, son las que condicionan la incidencia educativa de un agente de una acción.

7.-En séptimo lugar, es muy común el error de convertir el proceso educativo en la sucesión de una serie de espacios concatenados sin ninguna relación entre ellos. Así, cada individuo va pasando de forma continua, cíclica y sin conexión entre sí, de la

²⁸ Citado Ruiz Corbella, (2003) Marta . Educación moral: aprender a ser, aprender a convivir. Barcelona; Ariel, págs. 148-149.

²⁹ Domingo, A (1998): La conciencia autonomía y solidaridad, en Escámez, J, y otros. Educar en autonomía moral Valencia, Generalitat Valenciana, pp.39-52.

³⁰ Citado Ruiz Corbella, (2003) Marta. Educación moral: aprender a ser, aprender a convivir. Barcelona; Ariel, págs. 148-149.

familia a la escuela, y ésta a la interacción en otros grupos formales e informales, y de todos estos espacios de convivencia de forma inconexa entre sí, como si fueran compartimentos o estancos. La realidad es una unidad y cada individuo la vive como la vive como tal, aunque a lo largo del día se sucedan interacciones por espacios y grupos diferentes entre sí. «La vida es una operación unitaria sea cualquiera la complejidad de sus contenidos»³¹ La realidad es una, se presenta siempre en una compleja interacción de todos los ámbitos que la componen y cada persona la vive como tal. Ahora bien, el análisis se hace necesario para aprenderla, y comprenderla.³² De aquí radica la importancia del estudio diferenciado de los diversos agentes que confluyen en la formación de toda persona, buscando, a la vez, la coherencia y conexión entre ellos.

8.-En el octavo lugar, la educación es un proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida. Nunca podremos identificarlo como algo acabado, sino que va sucediendo de acuerdo a las necesidades y posibilidades, va sucediendo de acuerdo a las necesidades y posibilidades de cada etapa vital. Por ello, la educación moral también se dará y se concretará de forma diferente a lo largo de la vida de cada individuo, ya que cada vital reclama la satisfacción de unas necesidades, el saber afrontar unos retos, plantear unos objetivos, desarrollar unos intereses. Todo ello irá desplegándose de acuerdo a las situaciones que viva, las personas con las que se relaciona y sus propias decisiones. « Necesitamos una educación y un aprendizaje al alcance de todos que permitan formarnos, educarnos, instruirnos, entrenarnos profesionalmente, además de actualizarnos, y perfeccionarnos de manera permanente para poder vivir en plenitud y con dignidad»³³

Cuando hablamos de agentes educativos se entiende, de forma muy amplia, cual instancia personal, institucional o material susceptible de promover un/os efecto/s educativos ya sea en una dimensión humana específica o en sentido de formación integral. Tradicionalmente se ha hablado de la fuerza educadora de la familia y de la escuela como instituciones con entidad educativa propia, ahora aunque se trata este

³¹Marías, J, (1987): Antropología metafísica, Madrid, Alianza, p. 48.

³²Ruiz Corbella, M.(1997) La integración de saberes, clave para la formación, en López –Barajas, E. (ed) integración de saberes e interdisciplinariedad, Madrid, UNED, pp,79-91

³³Diez Hocheitner, R, (2002): Aprender para el futuro. Educación para la convivencia democrática, Madrid, Fundación Santillana, p.78

tema siempre hacemos referencia a estos educadores con intencionalidad expresa, no debemos olvidarnos de todos aquellos que están influyendo indirectamente en el desarrollo moral del individuo y de la sociedad.

Como primer paso, los educadores morales más significativos y a los que debemos prestar especial atención se centra en la acción de la familia y de la escuela, como institución y como acción personal, a través de la actividad de sus diferentes miembros (padres, hermanos, hijos, abuelos, cuidadores, docentes, orientadores, directivos, etc). En ambos ámbitos se debe atender tanto a las figuras individuales y su acción específica, como al clima y la cultura que se ha configurado a raíz de la interacción de todos sus miembros, su historia, su relación con el contexto sociocultural.

En educación resulta imprescindible la reflexión sobre la figura del educador. Es decir, aquel agente que posibilita, impulsa, dirige, etc., con intencionalidad, explícita o implícita, un proceso de aprendizaje. Independientemente de las diferentes teorías, modelos o enfoques existentes en educación siempre se ha defendido el papel indiscutible de los educadores como verdaderos artífices y agentes de la formación de los educandos. La educación moral no es ajena a su impulso y guía, por lo que impone el análisis de los distintos agentes que intervienen en el proceso de formación moral con el fin de poder valorar los ámbitos en los que ésta se lleva a cabo, la implicación de cada uno de ellos, así como si consideramos necesaria su formación como agentes que están ejerciendo una influencia educativa decisiva, junto con la responsabilidad que ello conlleva.

LA IMPORTANCIA DE CADA AGENTE MORAL

Todos somos educadores en el sentido de que todos estamos influyendo en los individuos que nos rodean. Todos estamos educando moralmente a las personas que conviven, directa o indirectamente³⁴ con otros. Buena parte de lo que sabemos se lo

³⁴ En este punto debemos ser conscientes de la influencia que ejercemos, y se ejerce, a través de las tecnologías de la información y la comunicación. No hace falta una convivencia directa para educar moralmente a otros. Como ejemplo, la educación a distancia no se define por diseños instructivos más o menos sofisticados, sino que al ser educación presenta también, sin duda una carga moral significativa, plasmada a través de la comunicación didáctica mediada en la que se asienta.

debemos a otros, ya que vivir es formar parte de historias ya comenzadas que están interrelacionadas entre sí.³⁵

Cuando nacemos nos incorporamos a una existencia en la que están ya planteadas las coordenadas que me permitirán construir mi propia vida, punto de referencia para otros y para los que vendrán después de mí. De aquí la responsabilidad de toda existencia con los otros y con lo otro.

En consecuencia, no existe un agente educativo dirigido de forma explícita y exclusiva al ámbito moral, ya que todo educador es un educador moral, en la medida que toda educación conlleva implícitamente la formación de valores, en actitudes.

Lo importante para todo educador no es enseñar sin más una serie de valores, mostrar cuanto más mejor, ofrecer estrategias educativas más o menos elaboradas de tal modo que se tenga todo tipo de experiencias morales, sino lo esencial es ayudar a cada educando a estructurar su universo de valores, a establecer su propia jerarquía, a dar sentido y significado al orden moral que fundamenta sus acciones.«No se trata simplemente de decidir cómo se quiere vivir en el seno de una comunidad, sino de decidir una buena manera de vivir la propia vida en el seno de una colectividad.»³⁶ Si para las generaciones anteriores los modelos educativos estaban claros y eran unívocos, aceptándose por la mayoría una serie de normas y valores como patrones de comportamiento establecidos e indiscutibles, en la actualidad nos encontramos con un mundo en el que esas normas ya no son universalmente aceptadas, en el que los referentes, vitales cambian constantemente sin darnos tiempo a desarrollar estrategias de adaptación en el que la convivencia de estructuras morales diferentes, y hasta opuestas, son una realidad cotidiana.« La educación moral supone, desde nuestra perspectiva, potenciar la capacidad de orientarse con autonomía, racionalidad y cooperación en situaciones que suponen conflicto de valores.

Resulta absolutamente necesario educar en competencias morales. Formar para la autonomía moral, que implica que cada uno sea capaz de actuar de acuerdo a la ley que

³⁵ Innerarity (2001): op.cit, pag. 43.

³⁶ Martha Ruiz Corbella (2003). Educación Moral “Aprender a ser, aprender a convivir” Barcelona, Ariel, pag 156.

hay en su conciencia, es decir, la razón de su deber no se encuentra fundamentada en la norma o ley establecida por otros, sino que él mismo ha sabido darle fundamento y significado a esas normas que dirigen su vida es capaz de autodeterminarse de forma responsable, de decidir el modo como quiere ser y el modo como quiere vivir.

LA FAMILIA COMO AGENTE MORAL

La familia es la unidad clave en la configuración moral de todo individuo. A pesar de los cambios estructurales y de contenido que está viviendo, sigue siendo el primer contexto de desarrollo humano y de realización personal, y como agrupamiento y organización tiene, sin duda, su supervivencia bien asegurada.³⁷

La familia sigue existiendo, y sigue prestando un servicio insustituible al desarrollo y apoyo personal. Más que un obstáculo para el desarrollo individual, la familia sigue siendo una realidad y un proyecto en el que se continúa creyendo, en el que se invierten la mayor parte de las energías personales, y del que se espera que sea la fuente principal de nuestra satisfacción individual.³⁸

En lo personal considero que la familia cumple un lugar muy especial en nuestra estructura como ser humano ya es ahí donde se forman valores a temprana edad; sin el apoyo de la familia, la formación de valores se vería seriamente afectada, ya que las personas serían como una veleta a la deriva.

Aunque afirmemos que la familia no es la única agencia educativa sí se le considera como la más influyente en el aprendizaje de valores, de patrones valiosos de conducta y, también su marco más adecuado. Cuando éste fracasa o no se da, resulta muy difícil la suplencia.³⁹

³⁷ Rodrigo M J y Palacios J (coords) (1998) Familia y desarrollo humano, Madrid, Alianza,

³⁸ Gimeno A. (1999): La familia: el desafío de la diversidad, Barcelona, Ariel, p-21.

³⁹ Ortega, P, Mínguez R (2001) <<Familia y transmisión de valores>>, en Fundación Caixa Galicia, Familia, juventud y nuestros mayores: la actitud proactiva, Santiago de Compostela, Fundación Caixa Galicia, p,130.

En ella se aprenden los valores en un ambiente de proximidad, comunicación, afecto y cooperación convirtiéndose así en el referente decisivo de aprendizajes especialmente eficaces y duraderos para todos sus miembros.⁴⁰

En el grupo familiar se aprenden las claves a partir de las cuales se construyen las representaciones globales acerca del funcionamiento de la realidad social. Ahora es importante recalcar que el contenido de esos aprendizajes morales nunca será idéntico entre los padres y los hijos. Será similar, ya que los hijos interpretan esos mensajes desde su propia realidad, además de que las circunstancias de aprendizaje y de vivencia de ese contenido son radicalmente distintas a cuando lo aprendieron sus padres, a la vez que cada individuo es una agente activo en el proceso de construcción de valores.

LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y SU INCIDENCIA EN LA FORMACION MORAL

No es el único espacio donde aprendemos, pero sí es uno de los ámbitos decisivos dado que son instituciones donde se establecen relaciones constantes, cotidianas y directas con otros adultos, con los grupos de pares, aparte de la familia o el grupo de iguales. Para muchos se convierte en el único lugar de interacción donde se persiguen unas metas educativas explícitas y en las que todo, al menos teóricamente, está planificado y diseñado para el logro de unos objetivos instruccionales y formativos.

Toda institución escolar ha desempeñado siempre un papel definido a lo largo de su ya larga historia, en el que se destacan como funciones esenciales:

- La transmisión de la cultura específica de la sociedad en la que está enclavada.⁴¹

⁴⁰ Citado en Martha Ruiz Corbella (2003). Educación Moral “Aprender a ser, aprender a convivir” Barcelona, Ariel, pag 151.

⁴¹ Cultura que se identifica con conocimientos, pero incluyen las destrezas, habilidades.. que se derivan de éstos, así como los valores.

- La ayuda a la integración y adaptación de cada alumno a esa comunidad, por lo que enseñarán las normas, las pautas de conducta propias de esa sociedad.
- El desarrollo de destrezas específicas dirigidas al desarrollo profesional.
- La aportación de la posibilidad de convivir con los iguales y con los adultos en espacios comunes reglamentados.

Pretende promover los elementos básicos para desarrollar las capacidades específicas de cada uno de sus alumnos, a la vez que integrarle en la comunidad en la que vive. Aporta la cultura que le va a dar a las coordinadas básicas para desarrollar y afianzar su identidad, para interactuar y convivir con los demás, a la vez que le trasmite el bagaje necesario para afrontar su vida a lo largo de las diferentes etapas vitales. Otorga el marco de referencia básico, gracias al cual sabemos interpretar la realidad y, de este modo, actuar en nuestro contexto.

Esto nos exige que el primer paso a dar estribe en que la escuela recupere la confianza en sí misma, su puesto en la sociedad actual, su peso en el desarrollo de cada individuo, sin suplantar ni reemplazar funciones de otros agentes educadores. Muchos autores afirman que el problema de la escuela es que «{...} aún vive en el que fue el pasado porque el presente en el que se desenvuelve es ya profundamente diferente de la realidad en respuesta a la cual ha sido concedida.»⁴² Entonces ¿qué debe hacer? ¿Cómo debemos plantear en la actualidad el papel de toda institución educativa? En esta línea, defendemos que todo centro educativo debe formar básicamente en tres ámbitos que deben desarrollarse de forma estrechamente interrelacionada:

- la autonomía personal.
- la ciudadanía.
- el trabajo profesional.

Cada uno de ellos comprenderá una serie de contenidos, de destrezas y de actitudes fundamentales que le ayudarán tanto en el logro de su madurez, como en la interacción con los demás, y en su participación como ciudadano, facilitándole marcos compartidos de comprensión de lo que significa la sociedad, junto con determinadas habilidades

⁴² Diez Hochleitner, R. (2002):op.cit,p.24

sociales y valores.⁴³ Todo ello va a implicar que todo individuo adquiriera unas capacidades mínimas en cada uno de los ámbitos que acabamos de mencionar:

Autonomía - transformación de la información en conocimientos,
-autoconocimiento y autoaceptación;
-autodesarrollo en interacción con los otros;
-capacidad de expresar sentimientos, emociones, valores...
-capacidad de elaborar juicios morales.

Ciudadanía: -alfabetización cultural, tanto a nivel oral, numérico, escrito, icónico como digital.
-alfabetización cívica y política;
-competencias cívicas;
-destreza y valores que sustentan la convivencia democrática.

Trabajo -conocimientos básicos del ámbito profesional,
Profesional -destrezas básicas específicas de su profesión;
-capacidad para el trabajo en equipo;
-deontología profesional.

Estos tres ejes, identidad, ciudadanía y profesión, serán los factores sobre los que deberá girar todo el proceso de enseñanza/aprendizaje que se imparta en estas instituciones, y que después seguirá desarrollándose a lo largo de toda la vida en todo espacio de aprendizaje, ya que si la educación, proyecto reflexivamente dirigido, no la pensamos como un instrumento para construir los pilares de la humanización la estamos apartando de sus funciones antropológicas fundamentales.

Las nuevas propuestas curriculares deben ir en esta línea. La fuerte carga instructiva que durante siglos ha asumido esta institución, debe ser sustituida por una enseñanza dirigida fundamentalmente hacia el desarrollo de destrezas, competencias, valores,

⁴³Gimeno Sacristán, J. (2001):op.cit

actitudes... básicos que ayuden a cada individuo a desarrollar sus propias capacidades y su propia identidad, a la vez que le doten de las herramientas necesarias para afrontar el cambio cada vez más vertiginoso de nuestra sociedad. Esto no quiere decir que no se valoren los conocimientos, sin duda, esenciales, y que son contenidos fundamentales en la configuración de la identidad de cada persona, de cada grupo. Sino que a la vez debe diseñar su acción educativa tomando en cuenta e incluyendo los otros espacios donde viven y conviven los alumnos. Todos aquellos entornos donde también está sucediendo educación y previendo que la educación es una tarea permanente que nos acompañará a lo largo de toda la vida.

Toda institución educativa debe volver a recuperar su rol de liderazgo en la educación. Su responsabilidad continúa siendo la de formar personas, ciudadanos y profesionales autónomos, maduros, responsables de sus decisiones, coherentes, competentes, que saben respetar otras manifestaciones e ideas diferentes a las suyas, que saben respetar otras manifestaciones e ideas diferentes a las suyas, que saben colaborar; participar en un proyecto común.

2.- ESTRATEGIAS DE FORMACION DE VALORES

Para lograr la construcción moral será necesaria la utilización pedagógica de estrategias, actividades, recursos que van a ayudar a provocar el impulso para pasar de un estadio a otro; la cualidad o la frecuencia de "las incitaciones intelectuales debidas a los adultos" (Piaget, 1978) las actividades, el medio social, la experiencia adquirida contribuirán a su desarrollo.

Por eso propone Puig y Martínez (1989) diferentes métodos, estrategias, técnicas de intervención educativa para conseguir elaborar un currículum de educación moral, porque es la organización, con la planificación, que puede lograrse que la persona llegue a estadios superiores. Estas son las estrategias y técnicas que creen necesarias:

- a) Estrategias de autoconocimiento y expresión.
- b) Estrategias para el autoconocimiento del juicio moral.
- c) Estrategias de comprensión conceptual.

- d) Estrategias para el desarrollo de la perspectiva social y la empatía.
- e) Estrategias para el desarrollo de la capacidad de diálogo, argumentación y búsqueda de acuerdo.

Estrategias de autoconocimiento y expresión

Las técnicas didácticas basadas en la discusión, en la toma de conciencia de la situación, de las circunstancias ayudan a desarrollar aspectos de la personalidad, la confianza de uno mismo, la capacidad de relación social, la tolerancia, etc. Para ello, es necesaria la clarificación de los valores; los alumnos conocen lo que ellos valoran y se facilita la toma de decisiones conscientes, lo que supone reflexión personal y autónoma en la elección de valores.

Para lograr una definición de los propios valores, es conveniente seguir (señalan Rath y otros) un proceso de valoración de 7 etapas hasta asimilar el valor:

- 1.-Selección (posibilidad de elegir).
- 2.-Selección entre varias alternativa a elegir.
- 3.-Tener en cuenta consecuencias previsibles según elección de una y otra alternativa.
- 4.-Aprecio y estima del valor elegido.
- 5.-Afirmar y defenderlos.
- 6.-Actuación acorde con ellos.
- 7.-Repetición de esas conductas.

Para conseguir el autoconocimiento y la expresión debe darse una reflexión personal y autónoma. Si el joven debe elegir, decidir, desechar y expresarse, los ejercicios de escritura creativa a partir de una obra motivadora y los propios de los talleres literarios (realización de novela, cuento, cuento, obra teatral) pueden provocar ese conocimiento personal. Las necesidades expresivas del adolescente interactúan con el desarrollo de éstas a fin de conseguirlo:

- escritura creativa
- taller de teatro

- diálogos clasificadores
- hoja de valores
- frases inconclusas
- preguntas esclarecedoras
- ejercicios expresivos

Frases inconclusas y preguntas esclarecedoras

Al igual que las técnicas precedentes, proporcionan ocasión a que los jóvenes se fijen en sus actitudes, creencias, en los valores que, a veces sin saberlo, defiende. También son apropiadas para ser trabajadas en grupo y utilizadas en combinación con otras técnicas pueden ayudar al alumno a conocerse mejor así mismo.

Taller de teatro

Al coordinar sus acciones con las de los otros, el individuo adquiere el dominio de los sistemas de coordinación que serán individualizados e interiorizados; llegará a reproducir esos sistemas después por sí mismo.

Passatote, Destefanis y otros, (1983:132) escriben en su interesante libro que el teatro contribuye a la formación de mentalidades abiertas, críticas autónomas y socialmente participes. Añaden que: "hacer teatro", "ser" teatro, significa expresarse libremente, entrar en contacto con la realidad, analizar los datos, conocerse a sí mismo y a la sociedad, socializar, comunicar, proyectar, cambiar, crear y todo ellos en un contexto educativo de alegría, de felicidad y de juego que estimule después en el niño (y en el hombre) el interés autoformativo y la actividad creativa.

Estrategias para el juicio moral

Alcanzar el estadio superior de Kohlberg, el nivel más alto de razonamiento moral, depende de las capacidades de razonamiento cognitivo y de destreza intelectuales e información verbal. Sin lograr un nivel determinado en las capacidades cognitivas por Piaget, Kohlberg está de acuerdo con que no se podría conseguir el razonamiento moral

y que el progreso moral se alcanza por medio del conflicto sociocognitivo de carácter. El propio Kohlberg propone discusiones de problemas morales y éticos que generen problemas cognitivos.

Cine y video fórum

Una de las características es ser reflejo social en lo externo y en lo más profundo de sus esencias. Al mismo tiempo ejerce una función modificadora de esa sociedad. Por lo que la utilización del cine en la escuela será imprescindible si queremos que el joven analice los valores que estructuran la sociedad, elija e interiorice los mejores.

El tratamiento del cine y del video fórum será, básicamente, el mismo; la aportación propia del video radica en su facilidad de disposición y en la posibilidad de repetición de escenas, secuencias, lo que hace todavía más cercano. En un film, en general, se cuenta una historia, lo que supone una ligazón lógica y el consiguiente razonamiento moral. Para el desarrollo de esta estrategia (juicio moral) está pensada su utilización.

- Elección de la película por determinado tema
- Proyección de la película
- Fórum sobre ella: Tema del que trata

Prestar atención a los hechos, a los razonamientos, a los sentimientos, a las situaciones, a la forma recordatorio de los momentos interesantes por el temor que nos ocupa. Provocación del conflicto

Estrategias de comprensión conceptual

Para el desarrollo moral es necesaria la comprensión de los conceptos que intervienen en el pensamiento y la conducta moral. Entender el significado de las palabras es empezar a comprender los problemas morales.

Los ejercicios de análisis y construcción conceptual van encaminados a alcanzar la comprensión. Se componen 3 fases:

- a) La explicación supone una definición del profesor aportando ejemplos del uso del término. Los alumnos lo aplicarán a situaciones diversas.
- b) La identificación: la palabra en relación con otros términos y otros valores. Los ejercicios de identificación quieren conseguir que los valores implicados en un conflicto salgan a la luz, por lo que los alumnos han de ser capaces de relacionar conceptos con situaciones problemáticas, por lo que ante un conflicto se señalan las razones a favor de una opción y los valores que en ellas se ensalzan o denigran, y las razones en contra, con los valores positivos y negativos correspondientes.
- c) El modelo o construcción del concepto puede conseguir se analizando:
 - definición del valor
 - ejemplos en que se da
 - beneficios que suele comportar
 - limitaciones a que conduce
 - conceptos similares
 - conceptos opuestos

Estrategias para el desarrollo de la perspectiva social y la empatía

Encaminadas a combatir el egocentrismo, facilitan la adopción de roles y la comprensión de situaciones y problemas morales de la realidad. La persona juega pues, a vivir el problema. La persona se pone en el lugar de otra persona y la comprende.

Juegos de simulación

Simulación de situaciones y de problemas sociales, provocando el funcionamiento del modelo real. Pensamiento desde la perspectiva de los diferentes actores sociales. La consecución de la perspectiva social y la identificación con otra persona o grupo supone básicamente el rechazo del egocentrismo. Para ello la propia utilización del trabajo cooperativo, la disposición a vivir y desempeñar papeles y problemas ajenos, y la ejercitación de diferentes puntos de vista a que se considere la perspectiva del otro y, por tanto, la perspectiva social y la empatía.

Estrategias para el desarrollo de la capacidad de diálogo, argumentación y búsqueda de acuerdos.

Presentación y justificación de las técnicas y actividades con las que aplicar dichas estrategias:

- Análisis de valores
- Debates
- Taller de teatro
- Ejercicios

Precisamente es la interacción social el motor y el origen del aprendizaje y del desarrollo intelectual, y el lenguaje es el instrumento regulador de la acción del pensamiento en el marco de esa interacción social.

El argumento es una prueba racional y deductiva basada en los datos de la causa. La base del argumento la da una comprobación indudable de seguridad, y sobre ella debe construir un argumento como consecuencia de la causa y con suficiente grado de verosimilitud.

El método del argumento es el razonamiento, que busca la prueba de la verosimilitud en la cosa misma que se discute.

ANALISIS DE VALORES

El análisis racional del contenido y de argumentación, intentando llegar a un acuerdo, es su objetivo, por lo que será necesario que la discusión, el diálogo y la controversia se utilicen en este método de análisis de valores.

Este tipo de análisis supone identificación y clarificación de los valores que están implícitos en el conflicto estudiado; información pertinente, significativa, sobre ese conflicto y la veracidad o no de los hechos. Toma de postura respecto al valor que

debería defenderse y evaluación de esta decisión, por su aceptación en sí misma y por sus consecuencias previsibles.⁴⁴

INTERVENCION PEDAGOGICA

Para la incorporación de aspectos éticos en el proceso de enseñanza-aprendizaje debe considerarse la etapa de desarrollo en que los alumnos se encuentran, su desarrollo cognitivo, es decir, las habilidades, competencias e intereses que lo caracterizan.

Resulta útil considerar incorporar en el trabajo áulico la reflexión en torno a temas morales que involucren conflictos en los que se haga referencia a amigos, familia, grupos cercanos, así como cuestiones relacionadas con la confianza, lealtad, respeto honestidad y justicia ya que son muy útiles para trabajar aspectos éticos en el aula, más allá de un simple conocimiento memorístico.

Respecto al papel que juega el profesor en la educación moral es importante considerar tres temas:

- 1) La necesidad de fomentar su propia conciencia de temas morales antes de que se pueda esperar que lo hagan los alumnos.
- 2) El reconocimiento que muchas de las interacciones entre el profesor y el alumno tiene una dimensión moral.
- 3) El darse cuenta de que algunos tipos de interacción social llevan al desarrollo moral que otros.

Modelo para poner en práctica la teoría del desarrollo moral.

El principio de una enseñanza basada en los planteamientos de Kohlberg es que los modos de cada etapa no se pueden enseñar, más bien sucede que el modo de razonamiento moral de una persona se autogenera en interacción con el ambiente social y cambia gradualmente. La clase puede proveer un ambiente rico en el que surgirá el

⁴⁴ María Pilar Vinuesa (2002). Construir en valores “currículum con aprendizaje cooperativo” Madrid, Desclée, pags 203-228.

conflictivo cognitivo. Hay cuatro tipos de interacción que pueden estimular el conflictivo cognitivo:

- Diálogo del alumno consigo mismo. Los alumnos tienen que pensar en la solución de problemas éticos y pensar en las razones conflictivas en su mente. El proceso de diálogo en los otros tipos de interacción estimula la reflexión.
- Diálogo del alumno con otros alumnos. Le estimula a ir más allá de su modo de pensar en ese momento.
- Diálogo del alumno con el profesor: El profesor debe tratar de entender el modelo de razonamiento moral más complejo.
- Diálogo del profesor consigo mismo. Para ser un verdadero facilitador debe cuestionarse aspectos como los siguientes: ¿Cuál es el mejor tema moral para tratar en este caso?, ¿Estoy escuchando el razonamiento de mis alumnos?, ¿Estoy escuchando animándoles a ampliar su pensamiento?, ¿Estoy haciendo preguntas efectivas para este grupo?

Al ser la educación un proceso de socialización y un espacio de formación que transmite, tanto explícitamente como implícitamente, diversos mensajes y pautas de conducta, se hace necesaria una revisión crítica de las interacciones que tenemos con los alumnos y los valores que las permean. De esta forma, se requiere que los educadores tomen conciencia que sus acciones también tienen una influencia en los alumnos, dado que su conducta también habla y aporta modelos de comportamiento aunque no se tenga como intención hacerlo.

La creación de conflicto cognitivo es uno de los roles más importantes del educador moral. Cultivar el diálogo es el medio principal de hacerlo. Es función del profesor proponer intercambios sociales que abren a los alumnos a estadios de razonamiento moral superiores al propio, y animados a ir más allá de sus modos de razonamiento actuales.

La segunda función importante del profesor es estimular la capacidad de los alumnos de adoptar el punto de vista del otro, esto es, asumir el rol de la otra persona. El

diálogo es otra vez el medio básico por el que se da el proceso de asumir roles; las oportunidades para esto estimulan el desarrollo moral. En teoría, el asumir roles es crucial porque el conflicto ético deriva en el ser capaz de tomar la perspectiva del otro.

El aprendizaje cooperativo posibilita el desarrollo del pensamiento moral, así como de cuestiones afectivas al desarrollar la empatía o la capacidad del sujeto para ponerse en circunstancias distintas a la propia. Es así que "el desarrollo de actitudes positivas hacia el otro, el mutuo reconocimiento y valoración, la búsqueda de puntos comunes o de encuentro, la necesidad de hallar soluciones conjuntas para un trabajo o problema común facilitan el desarrollo del sentimiento moral (llámense responsabilidad) hacia los demás miembros del grupo".

Es recomendable utilizar en clase los diferentes tipos de dilemas (reales e hipotéticos). Ejemplo:

En la clase se ha roto el cristal de una ventana, como consecuencia de la mala conducta de un alumno. El profesor pregunta quién ha sido, diciendo que si el culpable no aparece toda la clase tendrá que pagar su reparación, además de sufrir otros castigos. Un grupo de alumnos sabe quién es el responsable, pero deciden no decir nada porque el alumno causante del problema, es amigo de ellos, y no quieren ser acusados de "chivatos" ni "traidores". Además, quieren evitarse los problemas y molestias que les causaría su confesión.

¿qué harían ustedes ante esta situación?

Como el ejemplo anterior existen diversas oportunidades diarias de clase, que son de utilidad para enfrentar al alumno a resolver diversos tipos de problemáticas de diferentes características.

Para su implementación en el aula es importante considerar los siguientes momentos:

1. Una primera tarea es el reconocimiento de la situación dilema que se abordará en la clase por parte del alumno aprendiéndola como una circunstancia que exige una decisión por su parte. Para clarificar la situación el profesor debe solicitar a los alumnos describan el dilema con sus propias palabras de manera más clara posible, de que sean los alumnos a partir de su experiencia los que definan cuál es la problemática por sí mismos.
2. Posteriormente es importante la puesta en común de lo que se entiende por el valor central del dilema a analizar (sea justicia, igualdad, etc.).
3. Una vez clarificada la situación y su significación el docente puede iniciar con una reflexión personal y solicitar el intercambio de puntos de vista de los alumnos en torno a cómo actuarían si estuvieran en esa posición, cómo la resolverían y cuáles son las razones ya sea en pequeños grupos o en plenaria.
4. Una vez que los profesores empiezan a desarrollar una mayor conciencia moral necesitan estrategias específicas que les ayudaran a facilitar el desarrollo ético. La siguiente tarea del profesor es aprender a hacer preguntas afectivas. Las preguntas o la interrogación se centran en dimensiones morales e invitan a explorar las razones que hay detrás de sus opiniones, estimulan el conflicto cognitivo y la asunción de roles sociales.

Hay dos fases de interrogación: estrategias iniciales y a fondo. Las iniciales introducen a los profesores y alumnos a la discusión de temas éticos y las de fondo se centran en los elementos del debate que puede conducir a un cambio estructural en el razonamiento moral.

Dentro de los cuestionamientos iniciales deben cuidarse los siguientes aspectos:

- a. Asegurarse que los alumnos entiendan el dilema moral o problema en cuestión.
- b. Ayudarlos a confrontar los aspectos que intervienen en la problemática.
- c. Examinar a los alumnos a considerar las opiniones distintas a las propias.

- d. Animar a los alumnos a considerar las opiniones distintas a las propias.
- e. Utilizar ejemplos en donde se evidencie alguna situación similar a la presentada a fin de que los alumnos se den cuenta que los problemas morales y éticos son parte de su interacción social.

Dentro de los interrogatorios de fondo pueden considerarse las siguientes:

Refinar las preguntas de indagación a fin de que los alumnos expresen argumentos más sólidos. Para ello pueden utilizarse diferentes tipos de indagación clarificadora, indagación de tema específico, indagación entre temas, indagación de consecuencias universales.

En la indagación clarificadora se solicita a los alumnos que expliquen en sus propias palabras lo que entienden por un término o una situación cuando la explicación que han proporcionado resulta ambigua o insuficiente.

Los temas hacen referencia a las distintas áreas o enfoques del dilema moral, por ello como parte de la indagación de un tema específico se exploran los distintos enfoques desde los cuales puede verse o que se relacionan con éste.

El cambio de roles tiene que ver con el asumir la perspectiva del otro. Es útil para asumir roles el llevar a los a que consideren pensamientos, sentimientos y derechos de los demás ya sea reuniéndolos en pequeños grupos para que compartan opiniones (ya sean similares y diferentes), utilizar técnicas de escucha y comunicación, así como de interacción.

Para poder "solucionarlos" el alumno debe ver la situación desde la perspectiva del otro. Complementariamente mientras se da el intercambio de ideas, es importante que el docente ayude a los alumnos a aceptar y respetar las diferencias entre su forma de pensar y la de sus compañeros, llegando a considerar la posibilidad de actuar de esa manera. Para lograrlo un requisito indispensable lo constituye el desarrollar un clima de confianza y cooperación en la clase.

Las consecuencias universales tienden a que el alumno reflexione en torno a qué consecuencias habría si todo el mundo actuara de una determinada manera.

Animar a los alumnos a considerar aspectos diferentes o bien otra forma de considerar la situación para así llevarlos a reflexiones más elevadas.

Conforme se avanza en el análisis del docente puede complicar las circunstancias que se están analizando, al agregar dificultades al dilema original para así llegar al alumno a contemplar otras variables y lograr un razonamiento más complejo necesario para enfrentar las situaciones que continuamente le son presentadas en su vida.

Resulta imprescindible que el docente se situé en la forma de razonar de los alumnos y tenga una intervención limitada siendo más un integrante que aporta otro punto de vista y da la oportunidad a los alumnos de reconstruir sus ideas.

Finalmente, el grupo puede realizar un resumen y conclusiones a las que se llegaron gracias a la participación de todos.

Asumir un rol forma parte de las estrategias de interrogación con ellos se pretende estimular las perspectivas de los alumnos desde un nivel egocéntrico a un nivel que considera los pensamientos, sentimientos y derechos de los demás. El llevar debates con adolescentes cuya capacidad de asumir roles se limita al razonamiento egocéntrico es difícil porque ellos han pasado muchos años más en este modelo preconvencional que los niños que razonan al mismo nivel. La interrogación, el role-play y los comentarios del profesor facilitan el desarrollo moral; con estas modalidades es probable que se desarrolle con el tiempo un cambio en la estructura del razonamiento moral de los alumnos.

Crear un ambiente positivo en el aula es parte de cualquier enseñanza efectiva, si queremos que haya desarrollo es necesario crear una atmósfera de confianza, simpatía, respeto y justicia porque los alumnos necesitan saber que pueden correr riesgos, escuchar a otros y ser escuchados a su vez.

La vida cotidiana es el principal referente si es que quiere lograr una significatividad para los alumnos, ya que es ahí donde se concretan las acciones cosmovisiones,

valoraciones y a donde tienden a proyectarse sus aprendizajes. Para lo cual las experiencias deben tender a un análisis crítico de la realidad cotidiana y de los juicios morales existentes en el alumno, que lo conduzcan a repensar y considerar formas más justas y adecuadas de convivencia social.

El proponerse guiar a jóvenes que sean capaces de pensar y decidir por sí mismo, requiere que el docente sea capaz de formular preguntas que estimulen discusiones interesantes, permitan ampliar las nociones de los alumnos, abran sus mentes a nuevas perspectivas y estimulen la autorreflexión incluso más allá del salón de clases.

Como facilitador, el docente debe contar con una formación valoral que le da la posibilidad de tener claros los valores con los que se conduce, a fin de tener una coherencia entre su discurso y sus acciones. Debe primero examinar sus propios valores, abrirse a nuevas ideas y formas de concebir un mismo problema a fin de no imponer ante sus alumnos sus propias creencias.

Para cumplir esta función debe:

- Tener la capacidad de reconocer los valores presentes en su enseñanza formal y en su convivencia informal.
- Identificar la evolución de sus alumnos en cuestiones relacionadas con la valoración de sus alumnos.
- Considerar los problemas valorales que se presentan en la vida cotidiana y en la escuela a fin de considerarlos como temas de discusión y solución.
- Crear un clima de confianza en el que los alumnos se expresen libremente.
- Poseer habilidades comunicativas como hablante y como oyente.

Es importante considerar que las situaciones con las que se va a trabajar le permiten al alumno distinguir que sus puntos de vista obedecen a necesidades colectivas y no solo propias, recuperar sus experiencias y repensarlas a partir de marcos de acción éticos que no había considerado, así como promover la motivación del propio aprendizaje.

Entre los aspectos a contemplar por parte del docente se encuentran las siguientes⁴⁵:

- Dialogar con los alumnos promoviendo la participación de todos, siendo él un miembro más del grupo.
- No presionar a la clase a llegar a una única conclusión, sino insitar a que cada integrante exprese sus opiniones y argumentos y que cada uno elabore sus propias conclusiones.
- Estimular que sean respetadas todas las ideas.
- Evitar expresar abiertamente sus opiniones a fin de que sean los alumnos quienes realicen su propia elección.
- Aprovechar las oportunidades que el contenido disciplinar da para abordar la dimensión ética.
- Incorporar en el trabajo del aula espacios para el ejercicio de la libertad.
- Establecer buenas relaciones con sus alumnos.
- Demostrar con el ejemplo.

⁴⁵ Revista contrastes, "la enseñanza de los valores, una propuesta" artículo citado por Roxana Arreola Rico asesora académica de la UUPN 097 DF Sur, 2006.

Capítulo IV. LOS VALORES EN PREESCOLAR

1.- CARACTERÍSTICAS DEL PROGRAMA

- a) El programa tiene carácter nacional:

De acuerdo con los fundamentos legales que rigen la educación, el nuevo programa de educación preescolar será de observancia general en todos los planteles y modalidades en que se imparte educación preescolar en el país, sean estos de sostenimiento público o privado. Tanto su orientación general como sus componentes específicos permiten que en la práctica educativa se promueva el reconocimiento, la valoración de la diversidad y el diálogo intercultural.

- b) El programa establece propósitos fundamentales para la educación preescolar:

El programa parte de reconocer que la educación preescolar, como soporte de la educación básica, debe contribuir a la formación integral, pero asume que para lograr este propósito el Jardín de Niños debe garantizar a los pequeños, su participación en experiencias educativas que les permitan, de manera prioritaria, sus competencias afectivas, sociales y cognitivas.

- c) El programa está organizado a partir de competencias:

A diferencia de un programa que establece temas generales como contenidos educativos, en torno a los cuales se organiza la enseñanza y se acotan los conocimientos que los alumnos han de adquirir, este programa está centrado en competencias.

Una competencia es un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos. La selección de competencias que incluye este programa se sustenta en la convicción que los niños ingresan a la escuela con un acervo importante de

capacidades, experiencias y conocimientos que han adquirido en los ambientes familiares y sociales en que se desenvuelven, y de que poseen enormes potencialidades de aprendizaje. La función de la educación preescolar consiste en promover el desarrollo y fortalecimiento de las competencias que cada niño posee.

d) El programa tiene carácter abierto:

La naturaleza de los procesos de desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños menores de seis años hace sumamente difícil y con frecuencia arbitrario establecer una secuencia detallada de metas específicas, situaciones didácticas o tópicos de enseñanza; por esta razón, el programa no define una secuencia de actividades o situaciones que deban realizarse sucesivamente con los niños.

En este sentido, el programa tiene un carácter abierto; ello significa que es la educadora quien debe seleccionar o diseñar las situaciones didácticas que considere más convenientes para que los alumnos desarrollen las competencias propuestas y logren los propósitos fundamentales.

Igualmente, tiene la libertad de adoptar la modalidad de trabajo (taller, proyecto, etc.) y de seleccionar los temas, problemas o motivos para interesar a los alumnos y propiciar aprendizajes. De esta manera, los contenidos que se aborden serán relevantes en relación con los propósitos fundamentales y pertinentes en los contextos culturales y lingüísticos de los niños.

2.- LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LAS NUEVAS PROPUESTAS METODOLÓGICAS EN EL NIVEL PREESCOLAR

En Preescolar se viene trabajando desde el año 2004 con un Programa de Educación basado en competencias, donde sus seis campos formativos: desarrollo personal y social, lenguaje y comunicación, pensamiento matemático, exploración y conocimiento del mundo, expresión y apreciación artística y

desarrollo físico y salud se encuentran sustentados en los siguientes propósitos fundamentales:

1. Desarrollen un sentido positivo de sí mismos; expresen sus sentimientos; empiecen a actuar con iniciativa y autonomía, a regular sus emociones; muestren disposición para aprender, y se den cuenta de sus logros al realizar actividades individuales o en colaboración.
2. Sean capaces de asumir roles distintos en el juego y en otras actividades; de trabajar en colaboración; de apoyarse entre compañeras y compañeros; de resolver conflictos a través del diálogo, y de reconocer y respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella.
3. Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha; amplíen su vocabulario, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas.
4. Comprendan las principales funciones del lenguaje escrito y reconozcan algunas propiedades de sistema de escritura.
5. Reconozcan que las personas tenemos rasgos culturales distintos (lenguas, tradiciones, formas de ser y de vivir); compartan experiencias de su vida familiar y se aproximen al conocimiento de la cultura propia y de otras mediante distintas fuentes de información (otras personas, medios de comunicación masiva a su alcance: impresos, electrónicos).
6. Construyan nociones matemáticas a partir de situaciones que demanden el uso de sus conocimientos y sus capacidades para establecer relaciones de correspondencia, cantidad y ubicación entre objetos; para estimar y contar, para reconocer atributos y comparar.
7. Desarrollen la capacidad para resolver problemas de manera creativa mediante situaciones de juego que impliquen la reflexión, la explicación y la búsqueda de soluciones a través de estrategias

o procedimientos propios, y su comparación con los utilizados por otros.

8. Se interesen en la observación de fenómenos naturales y participen en situaciones de experimentación que abran oportunidades para preguntar, predecir, comparar, registrar, elaborar explicaciones e intercambiar opiniones sobre procesos de transformación del mundo natural y social inmediato, y adquieran actitudes favorables hacia el cuidado y la preservación del medio ambiente.

9. Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás; el ejercicio de responsabilidades; la justicia y la tolerancia; reconocimiento y aprecio a la diversidad de género, lingüística, cultural y étnica.

10. Desarrollen la sensibilidad, la iniciativa, la imaginación y la creatividad para expresarse a través de los lenguajes artísticos (música, literatura, plástica, danza, teatro) y para apreciar manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y de otros contextos.

11. Conozcan mejor su cuerpo, actúen y se comuniquen mediante la expresión corporal, y mejoren sus habilidades de coordinación, control, manipulación y desplazamiento en actividades de juego libre, organizado y de ejercicio físico.

12. Comprendan que su cuerpo experimenta cambios cuando está en actividad y durante el crecimiento; practiquen medidas de salud individual y colectiva para preservar y promover una vida saludable, así como para prevenir riesgos y accidentes.

Las competencias agrupadas en campos formativos son:

Desarrollo personal y social	Identidad personal y autonomía	Relaciones Interpersonales
	<ul style="list-style-type: none"> •Reconoce sus cualidades y capacidades y las de sus compañeras y compañeros. • Adquiere conciencia de sus propias necesidades, puntos de vista y sentimientos, y desarrolla su sensibilidad hacia las necesidades, puntos de vista y sentimientos de otros. • Comprende que hay criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en que participa. • Adquiere gradualmente mayor autonomía. 	<ul style="list-style-type: none"> •Acepta a sus compañeras y compañeros como son y comprende que todos tienen los mismos derechos, y también que existen responsabilidades que deben asumir. • Comprende que las personas tienen diferentes necesidades, puntos de vista, culturas y creencias que deben ser tratadas con respeto. • Aprende sobre la importancia de la amistad y comprende el valor que tienen la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo. • Interioriza gradualmente las normas de relación y comportamiento basadas en la equidad y el respeto.
Lenguaje y Comunicación	Lenguaje oral	Lenguaje escrito
	<ul style="list-style-type: none"> •Comunica estados de ánimo, sentimientos, emociones y vivencias a través del 	<ul style="list-style-type: none"> •Conoce diversos portadores de texto e identifica para qué sirven.

	<p>lenguaje oral.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás. • Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral. • Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral. • Aprecia la diversidad lingüística de su región y de su cultura. 	<ul style="list-style-type: none"> • Interpreta o infiere el contenido de textos a partir del conocimiento que tiene de los diversos portadores y del sistema de escritura. • Expresa gráficamente las ideas que quiere comunicar y las verbaliza para construir un texto escrito con ayuda de alguien. • Identifica algunas características del sistema de escritura. • Conoce algunas características y funciones propias de los textos literarios.
Pensamiento matemático	Número	Forma, espacio y medida
	<ul style="list-style-type: none"> • Utiliza los números en situaciones variadas que implican poner en juego los principios del conteo. • Plantea y resuelve problemas en situaciones que le son familiares y que implican agregar, reunir, quitar, igualar, comparar y repartir objetos. • Reúne información sobre criterios acordados, representa gráficamente 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconoce y nombra características de objetos, figuras y cuerpos geométricos. • Construye sistemas de referencia en relación con la ubicación espacial. • Utiliza unidades no convencionales para resolver problemas que implican medir magnitudes de longitud, capacidad, peso y tiempo.

	<p>dicha información y la interpreta.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identifica regularidades en una secuencia a partir de criterios de repetición y crecimiento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Identifica para qué sirven algunos instrumentos de medición.
Exploración y conocimiento del mundo	Mundo Natural	Cultura y vida social
	<ul style="list-style-type: none"> • Observa seres vivos y elementos de la naturaleza, y lo que ocurre en fenómenos naturales • Formula preguntas que expresan su curiosidad y su interés por saber más acerca de los seres vivos y el medio natural. • Experimenta con diversos elementos, objetos y materiales -que no representan riesgo- para encontrar soluciones y respuestas a problemas y preguntas acerca del mundo natural. • Formula explicaciones acerca de los fenómenos naturales que puede observar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Establece relaciones entre el presente y el pasado de su familia y comunidad a través de objetos, situaciones cotidianas y prácticas culturales. • Distingue y explica algunas características de la cultura propia y de otras culturas. • Reconoce que los seres humanos somos distintos, que todos somos importantes y tenemos capacidades para participar en sociedad. • Reconoce y comprende la importancia de la acción humana en el mejoramiento de la vida familiar, en la escuela. C

CALENDARIO DE VALORES (2009-2010)

Hay un calendario que la escuela se debe utilizar y compartir en los distintos turnos del aula. Se nos invita visitar la página de internet www.valores.com.mx y consultar los libros vivir los valores que complementan este material.

Agosto	Justicia	Hablando se entiende la gente. A través de una conversación comprendemos a los demás y logramos que los demás nos comprendan.
Septiembre	Honestidad	Lo que es justo para ti, es justo para mí. Los mismos principios de la justicia deben aplicarse a todas las personas.
Octubre	Participación	Dormir con la conciencia tranquila., cuando actuamos con honestidad podemos descansar libres de preocupaciones.
Noviembre	Igualdad	El que tenga hambre que le atice a la olla. Para conseguir lo que buscamos tenemos que actuar.
Diciembre	Unidad	O todos coludos o todos rabones. No deben hacerse distinciones entre las personas todos tenemos los mismos derechos y obligaciones.
Enero	Lealtad	Familia unida jamás vencida. La unidad familiar es indispensable para enfrentar retos y problemas.
Febrero	Legalidad	Juntos en las buenas y en las malas. La lealtad consiste en compartir los momentos felices y dar apoyo en las circunstancias difíciles.
Marzo	Valentía	Ahora verás huarache, ya apareció tu correa. Por poderoso que parezca alguien que actúa ilegalmente, la fuerza de la ley termina por sujetarlo.

Abril	Perseverancia	Lo cortés no quita lo valiente. Ser valiente no significa ser rudo o agresivo. La valentía y la amabilidad pueden ir juntas.
Mayo	Respeto a la diversidad	El que persevera alcanza. Quien mantiene con constancia una actividad o actitud obtiene los mayores logros.
Junio	Dignidad	En la variedad está el gusto. La diversidad enriquece nuestras experiencias y abre nuevas opciones.
Julio		A canas honradas no hay puertas cerradas. Un anciano digno y honesto siempre es respetado.

El calendario que se nos dio para los valores fue de utilidad ya que los niños de preescolar conocieron los valores ya mencionados y la importancia de llevarlos a cabo en la vida diaria, había una lectura para enseñarles a los niños la importancia de ahorrar para no gastar todo el dinero que nos dan los domingos; los papás me comentaban que sus hijos guardaban su domingo para ayudar a comprar sus cosas que les hacen falta y guardar para cuando ellos sean grandes, ya que los niños deciden sobre todo los más grandes por ellos mismos, de ahí la importancia de la decisión de que cada uno.

Actualmente se puede sostener que existe una perspectiva más optimista sobre lo que los niños saben y sobre lo que pueden aprender entre los cuatro y cinco años, siempre y cuando participen en experiencias educativas interesantes que representen concepciones y retos a sus capacidades de acción en situaciones diversas.

Del tipo de experiencias sociales en las que los niños participen a temprana edad -aun para su desarrollo- dependen muchos aprendizajes fundamentales para su vida futura: la percepción de su propia persona (la seguridad y confianza en sí mismos y el reconocimiento de las capacidades propias), las pautas de relación con los demás, y el desarrollo de sus capacidades para conocer el mundo, pensar y aprender permanentemente, tales como: la

curiosidad, la atención, la observación, la formulación de preguntas y explicaciones, la memoria, el procesamiento de información, la imaginación y la creatividad.

Al participar en diversas experiencias sociales -entre las que destaca el juego- ya sea en la familia o en otros espacios, los pequeños adquieren conocimientos fundamentales y desarrollan competencias que les permiten actuar cada vez con mayor autonomía y continuar su propio y acelerado aprendizaje acerca del mundo que les rodea.

La mayor o menor posibilidad de relacionarse -jugar, convivir, interactuar- con niños de la misma edad o un poco mayores, ejerce una gran influencia en el aprendizaje y en el desarrollo infantil porque en esas relaciones entre pares también se construye la identidad personal y se desarrollan las competencias socio-afectivas.

La educación preescolar interviene justamente en este periodo fértil y sensible a los aprendizajes fundamentales; permite a los niños su tránsito del ambiente familiar a un ambiente social de mayor diversidad y con nuevas exigencias.

La educación preescolar tiene propósitos definidos que apuntan a desarrollar sus capacidades y potencialidades mediante el diseño de situaciones didácticas destinadas específicamente al aprendizaje.

En preescolar la SEP solamente nos dio el calendario, pero hay libros de editoriales que se pueden comprar y llevar a cabo mencionando algunos valores.

⁴⁶

⁴⁶ Secretaría de Educación Pública.(2004) Programa de Educación preescolar, SEP, pags 146

CONCLUSION

En este trabajo se abordó la importancia de educar a los niño (as) en edad preescolar con valores por la necesidad que se vive en la actualidad, de esta forma el niño va adquiriendo autonomía y por decisión propia la necesidad de asumir roles con responsabilidad, respeto, tolerancia en su entorno, ya que cada persona es única y especial y por tal motivo le confiere valor y significado a la realidad.

Esta perspectiva de realidad crece de acuerdo con nuestra historia de vida, así mismo tiene que ver con factores psicológicos, sociales, de acuerdo con estos factores vamos creando, encontrando y a veces distorsionando el significado a la vida, por lo que cada persona valorará de manera diferente. De estas valoraciones que tenemos acerca de la realidad nace el valor hacia las personas, hacia las cosas, hacia los animales, hacia la vida y hacia nosotros mismos y nos hace mejores personas, sin embargo, en la actualidad se le da valor a las cosas materiales y no porque sean malas pero al niño no se le está dando la oportunidad de decidir y adquirir decisiones de lo que él desea para formar su personalidad.

Todos crecemos con valores humanos intrínsecos a la sociedad en la que nos desenvolvemos pero a medida que crecemos, los vamos modificando, distorsionando, afianzando, los perdemos o dejamos de ejercitarlos y permitimos que otros los ejerciten y decidan por nosotros mismos.

Las limitaciones para llevar a cabo esta enseñanza de valores es que dentro de la escuela se les enseña a los niños el valor del respeto, tolerancia, responsabilidad, situaciones didácticas dentro del aula de clases y muchas veces los padres de familia no continúan este proceso en casa porque permiten a sus hijos que lleguen a la escuela, que sean irrespetuosos con la gente, por el motivo de que son pequeños; este proceso se cuarta y algunas veces se queda en el intento. Es necesario que se involucren ambas partes para que los resultados se vean en la convivencia con la sociedad.

Debemos inculcar a los niños, a los padres de familiares, amigos, vecinos la existencia de los valores humanos y el respeto de los mismos con miras a una mejor convivencia humana.

Si bien es cierto que los niños preescolares, dadas sus características de desarrollo aún no pueden ser autónomos en ningún aspecto incluyendo el moral, es importante que desde los primeros años comencemos a trabajar en ello, posibilitándoles condiciones en las que los niños puedan analizar las consecuencias de sus actos, las alternativas de comportamiento que pueden tener en una determinada situación, así como enseñarlos a tomar decisiones de manera reflexiva y concienzuda para que reconozcan las implicaciones de su comportamiento. Todo ello permitirá favorecer el desarrollo de la autonomía en los años subsecuentes.

Por otro lado, tanto la familia como la escuela son agentes de formación de valores, motivo por el cual es importante que exista comunicación y congruencia entre ambas entidades. Al respecto, debemos reconocer que el profesor o la educadora juegan un papel muy importante y que ésta puede contribuir u obstaculizar el desarrollo moral autónomo de los alumnos, razón por la cual consideramos pertinente que la educadora retome las estrategias analizadas en este trabajo, promoviendo el desarrollo natural y la adopción de valores como parte de un proceso de construcción cognitiva y autónomo, aspiraciones que también son explicitadas en el PEP 2004.

BIBLIOGRAFIA

Arreola, R., (2006). La enseñanza de los valores, una propuesta. En Revista Contrastes de la UPN 097, editorial nueva época, número 9.

Arreola, R. (2006) La enseñanza de los valores, una propuesta. En revista contrastes de la UPN 097, número 28.

Gervilla, A. (1997) Estrategias didácticas para educar en valores. Madrid, Dykinson.

Camarena, M. T. (1995). Eticidad, valores sociales y educación: México, UPN.

Domingo, A. (1998). La conciencia, autonomía y solidaridad. En Escámez, J. y otros. Educar en autonomía moral. Valencia, Generalitat Valenciana.

Diez, R. (2002). Aprender para el futuro. Educación para la convivencia democrática, Madrid, Fundación Santillana.

Fierro, M. C. y P. Carbajal. (2003). Mirar la práctica docente desde los valores. México, Gedisa.

Gimeno, J. (2001). Educar y convivir en la cultura global. Madrid, Morata.

Gimeno, J. (1999). La familia: el desafío de la diversidad. Barcelona, Ariel.

Hernando, M. A. (1999). Estrategias para educar en valores: propuestas de actuación con adolescentes. Madrid, CCS.

Hisch, A. (2001). Educación y valores. México, Gernika.

Kamii, C. (1997). "La importancia de la autonomía" en Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México, SEP.

Marías, J, (1987). *Antropología metafísica*. Madrid, Alianza.

Ortega, P y R. Mínguez. (2001). "Familia y transmisión de valores", en *Fundación Caixa Galicia, Familia, juventud y nuestros mayores: la actitud proactiva*, Santiago de Compostela, Fundación Caixa Galicia.

Ortega, P., Mínguez, R (2001). *La educación moral del ciudadano de hoy*. Barcelona, Paidós.

Pascual, A. (1995). *Clarificación de valores y desarrollo humano*. Madrid. Narcea.

Puig, J. y M. Martínez (1989). "Teorías del desarrollo moral" en *Educación moral y democracia*. Barcelona, Laertes, 1989.

Puig, J. (1996). *La construcción de la personalidad moral*. Barcelona, Paidós, 1996.

Rodrigo, M. J. y J. Palacios (coords). (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid, Alianza.

Rodríguez, A. (2005). *Signos convergentes: El conocimiento, los valores y la cultura*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Ruiz, M. (2003). *Educación moral: aprender a ser, aprender a convivir*. Barcelona, Ariel.

Ruiz, M. (1997). "La integración de saberes, clave para la formación" en López-Barajas, E. (ed) *integración de saberes e interdisciplinariedad*. Madrid, UNED.

Sánchez Vázquez, Adolfo. (1977). "Los valores" en *Ética*. México, Grijalbo.

Secretaría de Educación Pública. (2004). Programa educación preescolar, SEP.

Vinuesa, M. P. (2002). Construir en valores "currículum con aprendizaje cooperativo". Madrid, Desclee.

<http://www.monografias.com/trabajos21/educacion-en-valores/educacion-en-valores.shtml>

<http://www.oei.es/publicaciones/educaval/1htm>.